

nº 106 • año XVII
mayo - junio 2014

adiós

revista de empresa cultural

*Cuando no haya una mano amiga
Que te sirva de consuelo
Recuerda que la muerte no es el fin
No es el fin, no es el fin*

(Death is Not the End-Bob Dylan)

**El árbol de Valeria. Joaquín Araujo comienza a colaborar con Adiós Cultural.
Funespaña revive la figura de los Lares para recordar a los difuntos.
“Parca miseria”, de Antonio Tocornal, gana la XIV edición de Tanatocuentos.**



www.almudenaseguros.es

La confianza de un **gran equipo**
al servicio de su **tranquilidad**



El árbol de VALERIA

Joaquín Araujo



La más natural y por supuesto emocionante de las metamorfosis de Ovidio es, como nos recuerda Octavio Paz en su ensayo sobre el amor, "La llama doble", la de "Baucis y Filemón". La historia de esta pareja es uno más de los ejemplos que el poeta latino puso de los cambios que se producen en las vidas de humanos y dioses. Sólo que éste tiene ese halo de vínculo con la Naturaleza, una metamorfosis que logra la fusión: "no vencieron al tiempo, se abandonaron a su curso y así lo transformaron y se transformaron". Esta frase del enorme escritor mejicano recuerda al denso aforismo de Ciorán "al ser una misma cosa con la vida eres tiempo".

En resumen, cuenta Ovidio, que como agradecimiento por una hospitalidad, ya escasa por aquellos tiempos en que nacía nuestra civilización, los dioses, como las hadas, concedieron un deseo a la pareja de humildes campesinos. Baucis y Filemón solicitaron morir al mismo tiempo y transformarse en árboles, para vivir lenta y duraderamente en vecindad y compañía. "El amor puede ser ahora, como lo fue en el pasado, una vía de reconciliación con la naturaleza. No podemos cambiarnos en fuentes o encinas, en pájaros o en toros, pero podemos reconocernos en ellos." Salgo de Ovidio para volver a Octavio Paz.

La cuestión es que Baucis y Filemón al ser premiados con su conversión en una encina y un tilo consiguen comunicar tres mundos: el sobrenatural, el humano y el natural. Incluso el de la literatura.

Si fue así, acierto especial, desde luego.



El autor del artículo junto al tricenenario roble melojo, entre cuyas raíces están las cenizas de su sobrina y su padre en su finca de Extremadura.



**Amo el trozo de tierra que tu eres
Tú repites
La multiplicación del universo**
Pablo Neruda

Y pretendo imitarlo, cuando me toque pedir un deseo a los dioses. O cuando me obligue mi tiempo a dejarlo para siempre.

Mucho antes de leer esa otra obra del premio Nobel, aunque sí otras. Mucho antes de descubrir en él a un pre ecologista que incluso adopta como tarea la fraternidad entre los seres vivientes. Desde hace 20 años, en suma, uno le da nombre propio a los árboles que va plantando. Durante muchos años he ofrecido a quienes me visitan, cuando vivo en el campo, la posibilidad de elegir un árbol cualquiera que, a partir de ese momento, llevará su nombre. Luego hemos ido perdiendo esa costumbre aunque no sin antes contar con varios cientos de árboles con nombre propio. Y de plantar muchos miles. Unos 24.000. Algunos agrupados en bosquetes porque desde hace unos seis años, cuando muere una persona muy

adiós

Número 106
Mayo - Junio 2014
EDITA: Funespaña, S.A.
DIRECTOR:
Jesús Pozo jepozo@telefonica.net

REDACTORA JEFE:
Nieves Concostrina
COORDINADORA:
Isabel Montes
DISEÑO:
Román Sánchez
FOTOGRAFÍA:
J. Casares

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
Joaquín Araujo, Carlos Santos, Javier del Hoyo, Ana Valtierra, Javier Gil Martín, Yolanda Cruz, Pilar Estopiñán, Javier Fonseca y Ginés García Agüera.
REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD:
C/ Doctor Esquerdo 138. 5ª Planta
28007 Madrid. TELF.: 917003020

INTERNET: www.revistaadios.es
E Mail: prensa@funespana.es
IMPRIME: JOMAGRAF COMUNICACIÓN
PRODUCCIÓN: José Luis Martín
DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996
La opinión de los artículos publicados no es compartida necesariamente por la revista y/o los editores, y la

responsabilidad de la misma recae exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña, S.A.
Madrid, 2014
Todos los derechos reservados.
Contenidos periodísticos producidos por Candela Comunicación S.L.
Publicidad en Adiós:
Siluro Concept: Telf: 91 366 47 79



Portada de su libro de poemas, "Árbol", editado por Gadir, en el que aparece el poema Elijo elegir.

"Elijo elegir"

Y elijo la condición de árbol
Porque come luz
¡Qué delicia desayunar transparencia,
almorzar lucidez
cenar ocasos anaranjados!
y con ellos construir el verdor
y la sombra
y la rara nube que es toda copa
donde se esconde el canto de
Los pájaros.
Ahora no puedo,
pero cuando lo deje
seré lo que **he elegido**.

admirada o muy querida planto tantos árboles como años vivieron. Por eso en mi derredor puedo acercarme a proyectos de bosque que se llaman como mi padre, o como Miguel Delibes, José Luis Sampedro, José Antonio Labordeta, José Saramago y varios de los activistas defensores de los árboles que por ello han sido asesinados últimamente en Méjico y Brasil.

Ambos recuerdos, el de mis lecturas y el de mis plantaciones, me coinciden en la emoción-memoria porque estoy sentado, como tantas veces, bajo el árbol de Valeria.

Nombre que ya es sustancia, porque Valeria, una sobrina de cuatro años, murió y ya es este robusto seguramente tricentenario roble melojo, entre cuyas raíces descansa. El lugar además es uno de los mejores observatorios de mi terruño extremeño...Vengo a menudo porque yo, insisto, también acabaré siendo este árbol. Detengo aquí la memoria y activo a su antecesora, la mirada...

Está comenzando el invierno. En esta serra nía todavía arbolada aunque la sequía le da dentelladas de horror, la calma parece ilimitada. El bosque luce su desnudez. Pasan unos pocos zorzales hacia las madroñas que aún conservan fruto maduro.

Un Águila Real preside muy alta el silencio y la soledad del instante. Apenas sucede nada más que una luz muy limpia y fría. Pero Valeria me sonríe y calienta desde su sucesor vivo. Y, claro, uno no entiende que en lugar de que nuestras cenizas sean árbol con nombre, tantos árboles sean cenizas anónimas.

Gracias y que cualquier árbol **os atalante**.



Desde hace 20 años, en suma, uno le da nombre propio a los árboles que va plantando. Unos 24.000.

Algunos agrupados en bosquetes porque desde hace unos seis años, cuando muere una persona muy admirada o muy querida planto tantos árboles como **años vivieron**.

Prestigioso naturalista y escritor

Joaquín Araujo Ponciano (Madrid, 31 de diciembre de 1947) se incorpora desde este número al colectivo de colaboradores de la revista Adiós Cultural. Es naturalista y autor español de numerosos libros. Columnista habitual en los principales periódicos de España, trabaja asimismo como director, realizador, guionista y presentador de series y documentales de TV. También es colaborador en diferentes emisoras de radio españolas. Es Presidente de Proyecto Gran Simio en España. En 1991 su labor fue reconocido con el Premio GLOBAL 500 de la ONU. Premios Ondas Mediterráneas de Difusión y Sensibilización 2004. Es miembro de la Real Academia de las Letras y las Artes de Extremadura, donde también es Medalla de Oro.

Es autor de 87 libros individuales y coautor de otros 12. Director, redactor de 8 enciclopedias. Guionista de 340 documentales y director de 198 de los mismos.

Es socio de 35 ONG,s ambientales, culturales y de solidaridad. Con muchas de ellas colabora de **forma altruista**.

Salió de VIAJE

Wenceslao Lamas Fernández

Salió de viaje... Desde pequeño, di esta respuesta a miles de llamadas de cientos de personas que telefoneaban preguntando por mi padre.

Viajó mucho.

En los primeros tiempos de penurias y cinturones apretados, en tren. Largas dos o tres semanas en mi reloj de niño. Trenes de largo recorrido que lo devolvían extenuado, a veces enfermo, pero siempre con las maletas llenas de regalos y de trabajo nuevo.

Cuando la economía lo permitió, compró un cuatro cuatro y su horizonte se expandió..., y no pudo esperar a tener el carnet de conducir para volar, llenó el depósito de gasolina y recorrió España visitando a todos sus amigos, sus grandes amigos funerarios de todo el país.

Llenó el depósito y ya no dejó que se volviera a vaciar. Como nunca se vació su inagotable energía y ganas de vivir.

Ya mayor, se atrevió con los aviones, viajó ultramar, recorrió el mundo... Un mundo que nos lo devolvía con más curiosidad por seguir conociendo, compañeros de camino agotados prometiendo no volver a acompañarle y miles de objetos que siempre han ido llenando sus infinitas ansias de coleccionista.

Hoy de nuevo mi padre salió de viaje. Será lo que os contestaré a todos los que le llaméis.

Pero dejó aquí la enfermedad y el cansancio. Dejó las maletas llenas de compras y regalos.

Te fuiste a donde está mamá, tu Marisita, tu eterna novia, la única que supo hacer el caldo machacando los grelos como te gustan. La que de niños te tuvo que enseñar a andar en bicicleta y la que te acompañó de la mano durante más de sesenta años y cuatro hijos.

La persona con la que -casi sin darte cuenta- más sueños compartiste. La mujer que siempre amaste. Con la que diste "las vueltas" cada sábado en la discoteca hasta el amanecer... La última vez del último día que te levantaste de la cama fue para ir a rezar delante del óleo de tu Marisa, en el salón de casa. Ni la muerte os separó.

Te fuiste de viaje a donde está Fran. - !! Ahí va don Tomasino, querido y añorado Curcur!! - Ahora vais a escuchar su guitarra y sus canciones tranquilamente. Su "Estoy sólo"... y reiréis juntos, con todos los Madelman haciendo coros.

En esa estación de llegada, estarán también el abuelo Francisco subido en un tejado, desollinando las chimeneas del cielo en lo más alto, para recordarte que no hay que tener vértigo...; tus padres Viris y Sofía...; tu hermana Margarita,



Wenceslao Lamas López, destacado y reconocido empresario, fue socio fundador y consejero de Funespaña. Falleció a los 77 años de edad el pasado 15 de marzo, después de una prolongada enfermedad. También ejerció de consejero en la Empresa Mixta de Servicios Funerarios de Madrid, Cementerio Jardín de Alcalá de Henares y Empresa Mixta de Servicios Funerarios Municipales de Tarragona, S.L.

El empresario lucense también fue cofundador de la Confederación de Empresarios de Lugo (CEL) durante muchos años, en representación de la Asociación Provincial de Ebanistería, a la que pertenecía y de la que fue tesorero.

para contarte los secretos de París; el Tío Caballo con el mejor vino, seguramente de Barrantes... y hasta el tío José, que esta vez te llevará en su taxi puntualmente a tu reunión con Dios.

Se fue de viaje... Y aquí quedamos los que tuvimos el privilegio de sorprendernos, a veces deslumbrarnos y otras quedar derrotados de su infinita vitalidad y curiosidad...

Mis hermanas... siempre las niñas para ti... Maysa y Cintia... Yo creo que las quisiste proteger tanto que a veces tu abrazo las apretó. Y si apretó, fue de puro amor. Ese abrazo, será calor mientras sigan viajando por esta Tierra cuando llegue el invierno y haga frío.

Tu nieto, mi hijo, a quien de forma mágica y con un orden diferente volaron, saltando una generación, muchos de tus genes. Conservará, guardado en el cofre de sus tesoros, tu último abrazo.

Hortensia, tu hermana "pillacás", siempre la hermana pequeña, la que mejor te llama "pitiño" mientras te mira largos minutos sin pestañear, ensoñada...

Maricris y Pepe del Carmen, cómplices de tu amor adolescente, arregladores de citas para tus primeros besos furtivos con mamá.

Maite, mi mujer y Blekos a los que no has dejado de sorprender con la riqueza de tu singularidad, robándoles un trozo de su corazón y una sonrisa eterna en la memoria.

Marihort y Coco, sangre con sangre, las únicas hijas de tus únicas hermanas, con un siete en las entretelas del latido y en el agua de los ojos.

Tus colaboradores, casi hijos, Juan y Curry, a los que tanto enseñaste y tanto aprendieron de tu brillante inteligencia. Nunca tendrán otro Jefe.

Tu compañero del alma, Juanito, para el que dejará de tener sentido llamar por teléfono poco antes de las 9, cerca del telediario. Probablemente comenzará a indultar una liebre o un jabalí - a partir de ahora - cada vez que salga a cazar, para recordarte.

Tantos amigos..., los de toda la vida..., los funerarios..., tus trabajadores, tantos pintores, relojeros, anticuarios, bodegueros, vendedores, compradores, artesanos, restauradores, chinos... la señora María, y los que vigilaron tu enfermedad y cuidaron de ti: Elena, María, Paco, el doctor Veiga y su radio, y el doctor Lanzós..., al que nunca agradeceremos bastante el regalo de estos dos últimos años contigo.

Para todos tuviste una palabra, un conse-

La última vez del último día que te levantaste de la cama fue para ir a rezar delante del óleo de tu Marisa

jo, mil llamadas telefónicas y seguro más de un "come dulces".

Y yo, que siempre fui más viejo que tú, que cuando regresaste en aquel cuatro cuatro cargado de juguetes de tu primer viaje, sin tener carnet para conducir, con la emoción de tenerte de vuelta, di semejante salto a tus brazos que te deje estampada la huella de mis pequeños dientes en tu mentón...

Y Yo, que tengo el alma cargada de tus recuerdos; triste por lo lejos que te vas esta vez... Con todos ellos, en su nombre, en mi nombre, en tu nombre... te quiero desear un maravilloso viaje...

Volveremos a vernos, Papá.

La reinvencción de LOS LARES

Candela Crespo

Funespaña ofrece a los familiares de los fallecidos que, una vez terminado el rito de la incineración, tengan la posibilidad de conservar una parte de las cenizas en su poder: "Hemos diseñado objetos cuidadosamente realizados con materiales nobles para conservar parte de las cenizas. Queremos hacer revivir este sentimiento de acompañamiento y protección".

Rakel Mateo, psicopedagoga de la Fundación Senda, entidad que trabaja el acompañamiento en el duelo y la reflexión sobre la muerte en Navarra lo dijo muy claro en un debate que el periódico Diario de Navarra planteó sobre el destino de las cenizas de los fallecidos con motivo del Día de Difuntos. Según Mateo hay diversas motivaciones para que las personas esparzan las cenizas de sus difuntos: "Hay de todo, personas que lo hacen porque es la voluntad de su familiar fallecido -a pesar de que la idea no les guste demasiado a ellos-, y otros porque la persona no ha dicho nada y ellos han hecho lo que han creído mejor".

Rakel Mateo, además, durante aquel debate puso el dedo en la llaga. Dijo que era muy importante conectar con la idea de que es necesario un lugar en el que poder rememorar a las personas fallecidas: "Aunque uno lleve su recuerdo dentro de él, a veces hay una situación de vacío que a la hora de elaborar un proceso de duelo cuesta definir. Por ejemplo, cuando llega el Día de Todos Santos existe el ritual de ir al cementerio, pero quien ha esparcido las cenizas se queda con la duda de si debe acudir o no al lugar en el que lo hizo, porque tampoco aquel fue un ritual como el del cementerio. Hay un poco de lío, la cremación es algo nuevo, muy de moda, y lo que estoy viviendo desde la Fundación Senda es que las personas no tienen muy claro cómo deben actuar, aunque la confusión es también parte del proceso del duelo".

En el mismo diario de Navarra se contaba un ejemplo de esa confusión como el de la señora de Pamplona que salía cada tarde a tomar el café con las cenizas de su marido.

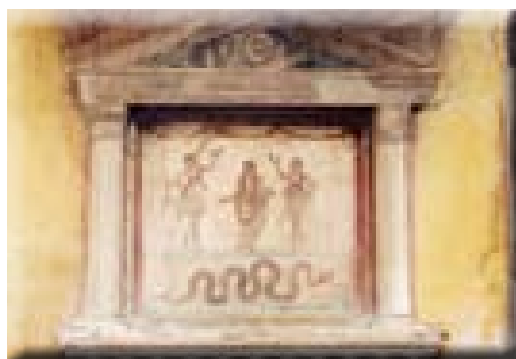
Como cada vez se incineran más difuntos, pero no siempre se sabe bien qué hacer con las cenizas, Funespaña ha puesto en marcha un nuevo servicio, que muy pronto estará en los 133 tanatorios que actualmente la compañía tiene abiertos por toda España, y al que ha denomi-



LOS LARES
SIEMPRE *&* CONTIGO



Los nuevos Lares que Funespaña ofrece en sus tanatorios para conservar parte de las cenizas. Hay cinco modelos distintos: Mariposa, Hoja, Destino, Cruz y Templanza.



Los protectores del hogar

De origen etrusco, los lares carecen de una mitología propiamente dicha. Una leyenda que relata Ovidio, los presenta como hijos de Mercurio con funciones análogas a éste, dios de las encrucijadas y de la prosperidad. Generalmente se los representa bajo la figura de adolescentes con

vestiduras cortas que portan en una mano el cuerno de la abundancia mientras se sostienen sobre la punta del pie. Por la extraordinaria conservación de las pinturas de Pompeya, como el larario de la casa de los Vetti, en la foto, sabemos que la representación de los dioses tutelares era **muy frecuente**.

nado “Lares siempre contigo”. Se trata, según los responsables del departamento de “Nuevos productos” de Funespaña “de ofrecer a nuestros clientes una vez terminado el rito de la incineración la posibilidad de conservar una parte de las cenizas en su poder. Hemos diseñado objetos cuidadosamente realizados con materiales nobles para conservar parte de las cenizas. Queremos hacer revivir este sentimiento de acompañamiento y protección. Con ellos se pretende también evitar la sensación de vacío que surge ante el esparcimiento de la totalidad de las cenizas siendo los Lares un punto de referencia y de recuerdo”.

Estos modernos Lares están, inevitablemente, entroncados con los originarios. “Desde hace miles de años y en la mayoría de las culturas, los humanos empezaron a introducir en los espacios en que habitaban pequeñas figuras que representaban a sus antepasados, como símbolo de protección del hogar y la familia”, recuerdan desde el departamento de Nuevos productos.

Todo comenzó en Roma

Así es. Todo comenzó, como casi siempre, en Roma. Existe mucha documentación histórica y literaria sobre los Lares que eran deidades guardianas de la antigua religión romana. Su origen es incierto, ya que pueden haber sido héroes-los antepasados, los guardianes del hogar, campos, límites o fecundidad, o una conjunción de todos ellos.

Las estatuas de Lares se colocaban en la mesa durante las comidas familiares, y su presencia, el culto y la alabanza parecen haber sido requerido en todos los eventos importantes de la familia. También hay estudiosos que aseguran que “a veces se clasifican como dioses de la casa, pero algunos tenían ámbitos mucho más amplios. Las vías de acceso, vías de navegación, la agricultura, la ganadería, los pueblos, las ciudades, el Estado y sus militares estaban bajo la

protección de sus particulares o Lar de Lares. Los que protege los barrios fueron alojados en los santuarios encrucijada que sirvió como centro de la vida religiosa, social y política de sus comunidades locales”.

La religión de la antigua Roma presentaba dos vertientes: por un lado, los cultos públicos o estatales y, por otro, los cultos privados o domésticos. Dentro de esta segunda vertiente se sitúa la adoración de los llamados dii familiares o dioses de la familia. Entre estos se encuentran los lares loci, cuya función primordial era velar por el territorio en que se encontraba la casa familiar. Tanto es así, que antes de que la propiedad privada fuese regulada por el derecho, eran los dioses lares los encargados de evitar que los extraños se adentrasen en tierras ajenas mediante, según la creencia popular, la amenaza de enfermedades que podían llegar a ser mortales.

Las familias

Las familias romanas sentían una gran veneración por los lares, que representaban en forma de pequeñas estatuas. Éstas se colocaban tanto dentro como fuera de la casa en pequeños altares llamados lararia (sg. lararium), donde se realizaban ofrendas o se les rendía oración. En la casa (sg. domus), el larario solía situarse en el atrio, lo más cerca posible de la puerta principal.

El Lararium

El Lararium era un pequeño altar sagrado de la antigua vivienda romana donde se realizaban las ofrendas y oraciones a los dioses o espíritus guardianes del hogar (lares). En las viviendas de los patricios, el lararium se situaba por lo general en el Atrio (patio

principal de las viviendas romanas). En las casas más humildes, que no disponían de Atrio, el lararium se situaba más a menudo en la cocina, cerca del fuego central. En las viviendas, también podía haber más de un lararium, tanto en las habitaciones interiores, como en el exterior de **la misma**.



Armario de madera con lararium encontrado en Herculano (Italia) y lararium con celosía de madera de la Casa de Menandro en Pompeya (Italia).

En el caso de los apartamentos (pl. insulae), el lararium se colocaba cerca de la cocina, aunque en una misma casa podían existir varios y no era extraño que se encontrasen en los dormitorios. Lo que era importante, sin embargo, es que no estuviesen en lugares poco transitados o escondidos, con el fin de que no fuesen ignorados u olvidados.

Y en las familias, dentro de los cultos domésticos, tenían una extraordinaria importancia el culto de los muertos. En la casa se honraba a los Manes –las almas de los difuntos-, ofreciéndoles flores y alimentos en el día del cumpleaños del respectivo difunto para que sus almas no anduvieran errantes y en desasosiego y no llegaran a convertirse en espíritus de nociva influencia: De hecho, se sabe que en los funerales de los miembros de la familia se llevaban figuras de cera o máscaras que representaban a estos Manes.

En la celebración de todos estos ritos privados y domésticos no intervenía ningún tipo de sacerdote, sino que era el padre de familia –paterfamilias- el encargado de realizarlos y el encargado de transmitir a sus hijos varones los ritos; además, enseñaba a la familia las oraciones, los himnos y las ceremonias.

Los Lares, según la mitología, eran hijos de la ninfa Lara, y el dios Mercurio. En el ámbito doméstico eran los dioses que protegían el territorio de la casa del extraño, es decir que velaban por la protección de esa propiedad privada. Cada familia tenía los suyos propios, y se representaban en pequeñas estatuillas que se colocaban en un altar dedicado a ellos (lararium) y que solía situarse también en el atrio. También existían los Genios, divinidades menores que según sus creencias, protegían a los mortales (pero también objetos y lugares). Cada persona tenía uno propio, aunque también había algunos específicos y comunes como los Penates, que protegían la despensa y los alimentos **del hogar**.

Más de 35 candidaturas optan a la selección de los expertos del I CONCURSO CEMENTERIOS de España 2014

Más de 35 candidaturas se habían recibido al cierre de esta edición para cada una de los tres modalidades del I Concurso de Cementerios de España 2014 que la Revista Adiós Cultural ha puesto en marcha por primera vez en todo el Estado, en colaboración con la Asociación de funerarias y cementerios municipales (AfcM). Como ya se informó en el anterior número de la propia edición de papel y en la web, se pretende encontrar el mejor cementerio, escultura y obra arquitectónica en 2014. Las peticiones de algunos responsables de cementerios hicieron que hubiera que ampliar el plazo de presentación al 9 de mayo. No obstante, el proceso del concurso se mantiene tal y como estaba previsto.

Hasta 30 de mayo: Composición del jurado técnico con expertos en arquitectura, arte, sociología y demás materias. Selección de los 10 finalistas de cada categoría y publicación de la selección en la web de la revista Adiós. Del 1 de junio al 30

Posteriormente comenzará la votación pública, a través de www.revistaadios.es, para premiar también la mejor escultura y el mejor monumento arquitectónico funerario

de Septiembre: Votación abierta al público a través de la web www.revistaadios.es en la que los usuarios podrán elegir sus favoritos entre la selección previa del jurado. Del 1 de octubre al 10 octubre se realizará la publicación de los resultados y comunicación a los ganadores. Durante la última semana de octubre se realizará la entrega de los premios en el II Acto de reflexión de servicios funerarios que organiza Funespaña en Madrid. Los premios serán: tres mil euros al mejor cementerio en su conjunto, dos mil euros al mejor monumento arquitectónico y mil euros a la mejor escultura. La cuantía del premio será abonada a la empresa o institución que gestione el cementerio.

La revista Adiós pretende con esta iniciativa, según su director Jesús Pozo, "dar a conocer el enorme patrimonio que alberga la inmensa mayoría de los cementerios españoles. Intentamos poner nuestro grano de arena, sacándolos a la luz para que se conviertan también en espacios de vida, porque en ellos están la memoria y el recuerdo de los ciudadanos de su localidad. De hecho, existen municipios que cuidan su cementerio tan bien como su Plaza Mayor porque saben de su importancia para sus convecinos".

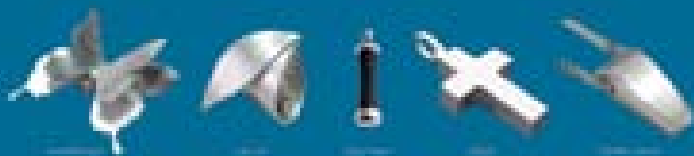
Revista Adiós Cultural creó este concurso en colaboración con la Asociación de Funerarias y Cementerios Municipales (AFCM) y Funespaña.

NUESTROS LARES

Compartimos Lares Personales, objetos que simbolizan la vida y la muerte, con nuestros lectores para conocer parte de las costumbres, valores, tradiciones y sentimientos de acompañamiento y protección.

Con ellos, se pretende también, poder representar de modo que surja ante el espectador la idea de la identidad de los cementerios, siendo un punto de referencia y de recuerdo.

Recibe información, actualidad, noticias y el primer número de LARES.

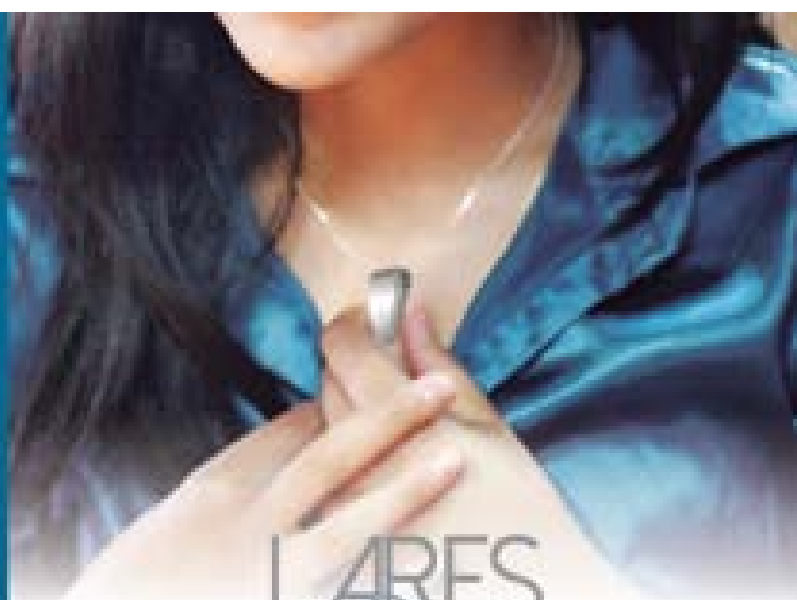


funespaña

900.500.000 (24 horas)

www.funespana.es

www.revistaadios.es



LARES

SIEMPRE *contigo* CONTIGO

Desde hace miles de años y en la mayoría de las culturas, los humanos empezaron a introducir, en los espacios en que habitaban, pequeñas figuras que representaban a sus antepasados como símbolo de protección del hogar y la familia.

A estas figuras, hoy, se las conoce como Lares.

"PARCA MISERIA"

Antonio Tocornal gana el XIV Concurso de Tanatocuentos

El jurado de la XIV edición del Concurso de Tanatocuentos se reunió el pasado 24 de abril en Madrid para determinar el relato ganador de esta edición del concurso organizado por la Revista Adiós Cultural, patrocinado por Funespaña y con la colaboración de Fundación Inquietarte.

El cuento ganador de un premio de 1500 euros, tras un intenso debate de los siete miembros del jurado, presidido por la profesora de investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y filóloga, Pilar García Moutón, resultó ser el titulado "Parca miseria" del mallorquín Antonio Tocornal.

Los miembros del jurado en esta edición, además de su presidenta fueron Nieves Concostrina, periodista y redactora jefe de Revista Adiós Cultural; Pilar Estopiñán, periodista y responsable de la sección de libros de Adiós; Encarna Orozco, Asesora jurídica y secretaria de la Fundación Inquietarte; Carlos Santos, periodista y filólogo; Josep María Sanmartí, periodista y profesor de la Universidad Carlos III de Madrid y José Vicente Aparicio, subdi-



Jurado de la XIV edición del Concurso de Tanatocuentos. De izquierda a derecha. Isabel Montes, Encarna Orozco, Carlos Santos, Nieves Concostrina, José Vicente Aparicio, Pilar García Moutón, Pilar Estopiñán y Josep María Sanmartí.

Tras varias votaciones quedaron como finalistas los cuentos titulados "Sacrificio", "La boca del estómago", "Parca miseria" y "Pelotitas de goma".

rector general de Funespaña. Actuó como secretaria del jurado sin voto Isabel Montes, coordinadora de la revista Adiós Cultural y asistió sin voto Jesús Pozo, Director de la revista Adiós Cultural.

El director de la revista Adiós Cultural informó de un comité había leído un total de 474 cuentos presentados al concurso desde

varios países del mundo, preferentemente España, Argentina, Cuba, México, y Perú, habiéndose recibido cuentos de otros lugares de Europa. De esos 474 se seleccionaron 10 semifinalistas que fueron los titulados:

Y doblaron las campanas. El gato sobre el féretro. El sacrificio. La boca del estómago. La muerte rebelde. La reunión. Noche cerrada. Domtepmomi. Parca miseria y Pelotitas de goma.

Tras varias votaciones quedaron como finalistas los cuentos titulados "Sacrificio", "La boca del estómago", "Parca miseria" y "Pelotitas de goma".

Finalmente y tras la última votación reducida a dos cuentos, "Parca miseria" y "Sacrificio", resultó ganador por 5 votos a dos el cuento "Parca miseria".

El jurado quiso declarar que "parca miseria" está construido con una buena trama, muy bien redactado y con un final que, aunque pudiera parecer predecible, resulta inesperado y bien resuelto. También calificó el jurado el cuento como "de estilo directo, claro y sencillo, a la voz que divertido. También pesó la innovación que ofrece al sector funerario **su planteamiento.**"



HYGECO España S.A. - Avda. Juan Manuel, 40 - Barrio de San Juan, 28014 Madrid (España) - Teléfono: 91 544 11 11 - Fax: 91 544 11 12 - Email: info@hygeco.es - Web: www.hygeco.es

Los restos de dos soldados republicanos enterrados por sus compañeros en el cementerio de Arganda son identificados y RECUPERADOS POR SUS FAMILIARES

Funespaña realizó los trabajos de exhumación bajo la supervisión de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica y familiares de los soldados republicanos. Los restos de una tercera persona permanecen en la misma fosa del cementerio al no aparecer familiares que los reclamen.

La Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica (ARMH) acompañó los primeros días de abril a las familias de Guillermo Palmero, de Miguelturra (Ciudad Real) y Alfonso Fernández-Cabrera, de Ordaz (Toledo) a la exhumación de sus restos que había solicitado al Ayuntamiento de Arganda del Rey. Previamente la ARMH había localizado en el cementerio municipal la sepultura en la que se habían inhumado en 1937. Se trató de la primera exhumación por vía administrativa realizada en la Comunidad de Madrid a petición de familiares de soldados enterrados tras morir en el campo de batalla.

Se localizaron, igualmente, los restos de un tercer soldado enterrado en el mismo lugar y que, al parecer, son los del madrileño Francisco Villar Martínez. Los tres, de entre 18 y 25 años, pertenecieron a la columna PUA (Pro Unidad Antifascista) procedente de Castilla-La Mancha, que participó en la Batalla del Jarama el 25 de marzo de 1937.

La investigación previa a la exhumación ha sido realizada por el equipo de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica, encabezada por el arqueólogo director H. René Pacheco Vila.

En el momento de la muerte de los tres soldados, la zona este de Madrid era republicana, por lo que se cree que fueron enterrados por sus compañeros en el cementerio de Arganda del Rey y registrados en un libro de enterramientos del cementerio, según explicó a varios medios de comunicación Marco González, vicepresidente de la Asociación para la Recuperación de la Memoria Histórica.

René Pacheco, por su parte, asegura en su informe documental sobre la exhumación, que "en el Cementerio de Arganda existe un registro de enterramientos en el que se recogen un total de 231 víctimas de la batalla inhumadas durante los enfrentamientos. Cabe señalar la importancia de este registro de enterramientos, ya que nos indica, no solo los nombres, sino también la par-





te del cementerio en el que se localizan, la fila de enterramientos e incluso la parcela exacta. La documentación de la que disponemos incluso nos señala el orden de deposición de los cuerpos en cada fosa común, lo que nos señala además la cantidad de cuerpos que hay en cada depósito, haciendo así más fácil las tareas de identificación de los cuerpos". Sin embargo, la localización fue algo más complicada porque los documentos originales que situaban la sepultura no coincidían con la realidad actual del cementerio de Arganda.

El Ayuntamiento encargó los trabajos físicos de exhumación a la empresa concesionaria del servicio, Funespaña. Fue el responsable encargado por la empresa para este acto, Gabino Abánades, el que finalmente localizó el lugar exacto en el que se encontraban los cuerpos de los tres soldados, que no coincidía con la documentación del cementerio.

Durante la exhumación de los restos realizada por dos operarios de Funespaña y con la presencia de Gabino Abánades, así como familiares de dos de los soldados sepultados, el arqueólogo

Inaugurado el Memorial para honrar a represaliados de la Guerra Civil y la postguerra en el cementerio de Cáceres

El Ayuntamiento de Cáceres inauguró el pasado 29 de marzo pasado el Memorial para honrar la memoria de los represaliados en la Guerra Civil y la posguerra en el Cementerio cacereño, un monumento cuyo presupuesto ha sido de unos 25.000 euros. El portavoz del equipo local de Gobierno, Valentín Pacheco, recuerda que fue un compromiso que se adquirió con la Asociación Pro Memorial en el Cementerio de Cáceres "PROMECECA".

La instalación se compone de una placa con la inscripción



"In Memoriam. Ciudadanos que por sus ideales republicanos fueron víctimas en la ciudad de Cáceres de la represión política durante la Guerra Civil y la posguerra". A esta placa les acompañan otras tantas con los nombres de unos **700 represaliados**.

René Pacheco, el médico forense José Luis Prieto y voluntarios de la ARMH, se generó cierta polémica por el cobro, por parte de Funespaña, de los trabajos realizados solicitados por las familias.

Gabino Abánades, representante de la empresa concesionaria, entregó a las dos familias que reclamaban los restos un presupuesto por los trabajos de exhumación que habían encargado a través del Ayuntamiento. El presupuesto ascendía a 473.84 euros más el IVA correspondiente. Una de las familias firmó y aceptó el presupuesto y la otra no lo ha hecho. "La empresa tenía legal y administrativamente la obligación de presentar el presupuesto y de cobrar sus trabajos como otra exhumación solicitada por familiares de personas enterradas en el cementerio", comentó Abánades que además explicó que si se hubiera tratado de una orden judicial el procedimiento hubiera sido otro y quizá las familias no hubieran tenido que recibir el presupuesto, pero esto ha sido un proceso administrativo y teníamos que actuar así. Hemos realizado unos trabajos y como empresa concesionaria del Ayuntamiento debemos cobrarlos".

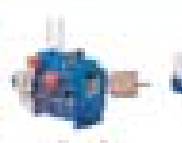
Los restos de los dos soldados identificados y con sus familias presentes, después de exhumados, se trasladaron al centro de la ARMH para realizarles pruebas antes de ser entregados a sus familias. Los del tercer soldado, Francisco Villar permanecen custodiados en el interior del cementerio al no ser reclamados oficialmente por ningún familiar y, por tanto, no poder ser entregados a **nadie legalmente**.



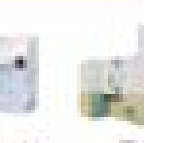
Facultative Technologies

Equipos de Cremación e Incineración







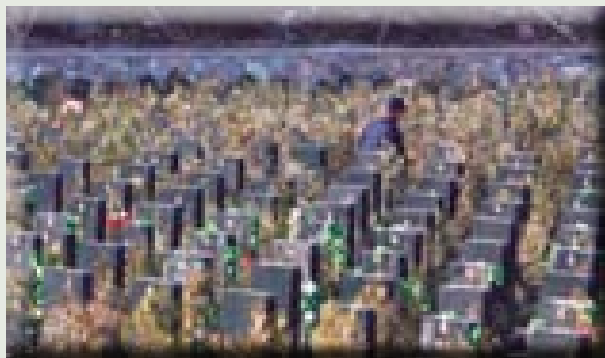



Facultative Technologies España

Calle Alvar López, 43 - Barrio Sur - La Palma - 35002 La Palma (Canarias)

Tel: +34 922 344 400 - Fax: +34 922 344 411

Mundo funerario EXCÉNTRICO



Tumbas chinas con nombres de chinos... vivos

Un descarado empresario chino ha optado por una no menos atrevida táctica publicitaria para promocionar un cementerio de su propiedad: instalar lápidas con nombres reales de las personas aún vivas para animarlas a adquirir las tumbas. Los habitantes del pueblo de Huaxia, a las afueras de Pekín (China), cuyos nombres están grabados en las placas de las lápidas, ya bautizaron al futuro cementerio como la "tierra de los muertos vivientes", informó "The Daily Mail". La construcción de un cementerio ahora se considera una buena fuente de dinero en China: "Cuanto más rico se hace un chino durante su vida, más se plantea en qué

lugar descansará al final de su viaje", declaró al periódico uno de los vecinos del pueblo. Sin embargo, el empresario por ahora sufre una preocupante escasez de clientes, ya que una tumba en su cementerio cuesta 16.340 dólares, suma demasiado grande para la mayoría de los habitantes del lugar. Las autoridades locales, por su parte, se quedaron perplejas por los métodos de publicidad empleados por el propietario y actualmente están comprobando si violó alguna ley nacional organizando ese cementerio improvisado. Dado que los nombres de las personas fueron utilizados sin permiso, es posible que el empresario pudiera enfrentarse a cargos **de fraude**.

3.800 rostros cubrirán las obras del Panteón de París

El fotógrafo urbano francés JR lleva meses trabajando en una iniciativa tan artística como útil: cubrir el Panteón de París con miles de retratos de gran formato durante el tiempo que duren los trabajos de restauración del edificio histórico, el templo laico donde la República francesa entierra a sus ilustrísimos e ilustrísimas. La idea del fotógrafo permitirá que los rostros de miles de anónimos presidan temporalmente el edificio donde

electrónico. En paralelo, el propio artista ha recorrido varias ciudades de Francia con una furgoneta-fotomatón que retrataba gratuitamente a quien lo deseara en formato póster. El proyecto, que financia un mecenas privado y no pesará sobre las arcas públicas, está ahora en pleno montaje, para el que se han recibido 1.300 imágenes vía Internet que se completan con las 2.500 que tomó el fotógrafo JR.

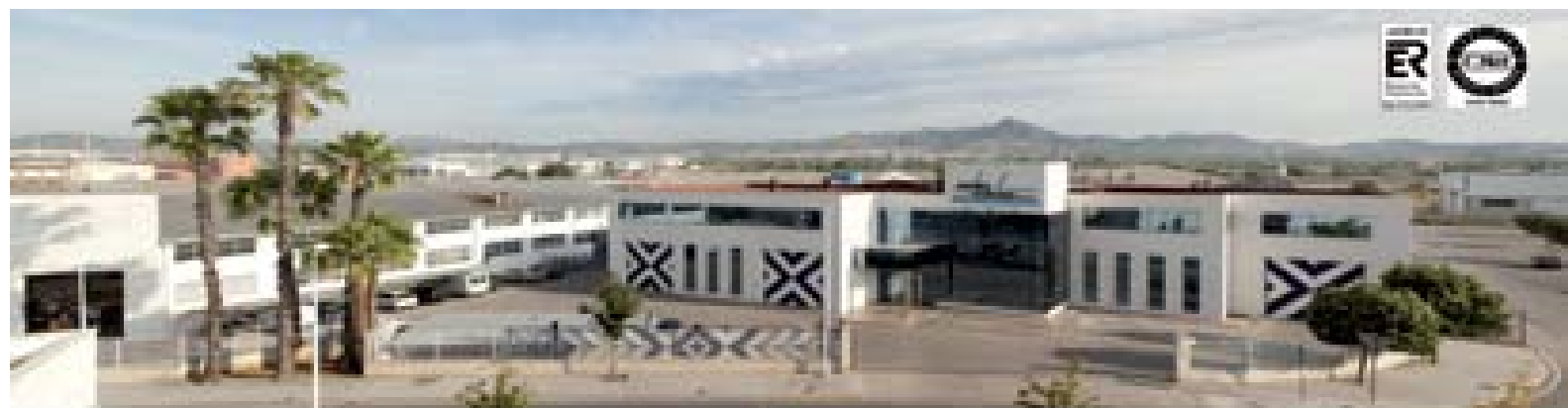
"De ninguna manera quería colocar una marca de publicidad sobre un monumento consagrado a la República y a sus grandes hombres", explicó durante la presentación del proyecto el presidente del Centro de Monumentos Nacionales, Philippe Belaval, quien recurrió a JR porque "su iniciativa humanista y participativa se hace eco de los valores que representa el Panteón". Una vez terminada la cúpula, la intervención artística proseguirá en los muros interiores y por el suelo del monumento durante una primera fase de restauración que comprenderá 10.500 metros cuadrados de superficie.

El original fotógrafo urbano francés de origen italiano, que sin haber cumplido 30 años se ha convertido en una firma reconocible internacionalmente, ha ideado este proyecto siguiendo en su línea de forrar con gigantescos rostros desconocidos los espacios públicos de medio mundo, pero que también ha puesto su talento visual al servicio del Ballet de Nueva York o del Centro Pompidou. La evolución del proyecto puede seguirse en redes sociales (#aupanthéon) y a través de la web www.au-pantheon.fr.



yacen los restos de Marie Curie, Victor Hugo y Voltaire.

Durante los últimos meses, los interesados en que su foto (de una sola persona, de frente, que muestre la cara y los hombros sobre un fondo claro) formara parte del gran manto que cubrirán las obras de restauración del Panteón enviaron sus fotos por correo

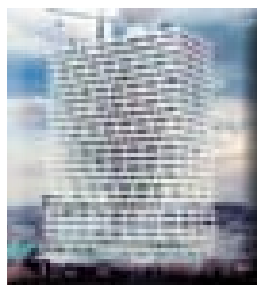


Más de 65 años de experiencia
al servicio de nuestros clientes

Divina Aurora, scv

Avda. de la Ribera, s/n 46100 Xativa - Valencia
www.divina.net mail: divina@divina.net

Cementerios que apuntan al cielo



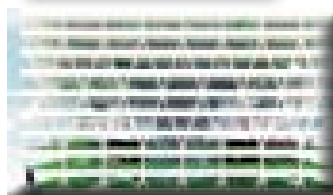
Algunos países tienen dificultades a la hora de destinar grandes espacios para enterrar a sus difuntos. Un estudiante de arquitectura noruego ha decidido poner las cosas fáciles a su país aportando una solución que, pese a no ser original, las autoridades no se han planteado:

el rascacielos-cementerio.

Martin McSherry presentó su idea durante la Conferencia de Cementerios y Funerarias Nórdicos, y consiste en un rascacielos abierto y con jardines que permitiría que, a medida que la población de finados crezca, se puedan ir añadiendo nuevas plantas. Para McSherry, el concepto de rascacielos-cementerio no sólo permite ahorrar espacio, sino que es un homenaje creciente y

permanente a la población fallecida de la ciudad (en este caso, Oslo).

La idea no ha estado exenta de polémica. Hay quienes la defienden con pasión, y no faltan las voces a las que les horroriza la idea de una necrópolis vertical que crece en altura y en el que los muertos viajarían en ascensor. Lo cierto es que la idea no es nueva. Los panteones formados por pequeños nichos son muy habituales en Europa (en Noruega no están acostumbrados ni siquiera a los habituales bloques de nichos españoles), y en muchas ciudades de la antigüedad los cementerios se ubicaban en colinas que eran visibles desde muchos puntos de la población. Hoy en día incluso existen cementerios verticales. El más alto es la Memorial Necropole Ecumenica de Santos, en Brasil.



La imprudencia de la soldado Harrison

Terry Harrison, la soldado que subió fotografías a su cuenta de Instagram en las que varios soldados hacían muecas frente a un ataúd militar, ha sido suspendida de por la Guardia Nacional de Wisconsin (EEUU). En la foto más criticada (donde la soldado Harris está en el centro, arrodillada y con gafas), 14 soldados posan frente a un féretro vacío tapado por una bandera estadounidense, sonriendo y



haciéndose bromas entre ellos, con un comentario que señala "We put the 'fun' in funeral" (Ponemos la diversión en un funeral). En otra de sus fotos, la sargento se encuentra en un vehículo con una bandera doblada con el comentario "hace

un frío horrible fuera ¿Por qué organizar un funeral al aire libre? Alguien va a tener que conformarse con una bandera preparada a toda prisa". Según la televisión local, la sargento Terry Harrison fue suspendida como miembro de la Guardia Funeraria de Honor y al mismo tiempo se ha abierto una investigación para encontrar **más responsables**.

e-moon^c

nuevo fúnebre 100% eléctrico de Bergadana



BERGADANA
FUNERARIA 100% ELÉCTRICA

TRANSFORMA 31 SL | I.L. Cal Rialda | Donostia, 401 | Oficina Donostia (Euzkadi)
T 941 938 552 933 | bergadana@bergadana.com | www.bergadana.com

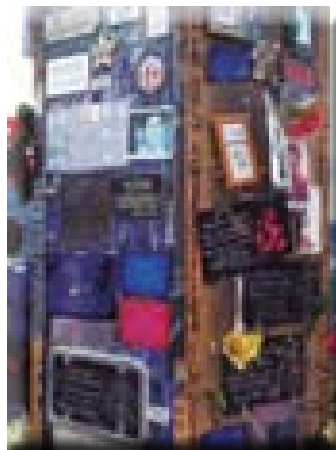
Mundo funerario EXCÉNTRICO

“Se ruega devuelvan al difunto”

El desaprensivo que birló la maceta que adornaba una tumba en el cementerio de Estella (Navarra) a principios de abril pasado, no sabía que también estaba robando las cenizas de un fallecido, mezcladas con la tierra que alimenta la planta. El suceso lo dio a conocer “Diario de Navarra”, que reprodujo el llamamiento que hizo la familia víctima del robo en el tablón de anuncios del cementerio rogando la devolución del difunto. El robo de adornos y flores en los cementerios de todo el mundo son demasiado frecuentes, pero el caco que operó en esta ocasión en Estella desconocía que además de cometer una falta, estaba llevando a cabo el secuestro de un muerto. Los trabajadores del camposanto señalaron al diario que “es muy habitual que falten macetas y plantas en el lugar”. Al cierre de esta edición aún no se había dado a conocer si la familia había recuperado las cenizas de su fallecido o si la maceta que lo alberga forma parte ahora de la vegetación de algún balcón de la **localidad navarra**.

SE LE INFORMA A LA PERSONA QUE SE A LLEVADO UNA PLANTA (UNA CALA) A SU CASA DE ESTE CEMENTERIO, QUE DENTRO DE ESE TIEMPO ESTÁN LAS CENIZAS DE UNA PERSONA, SE RUEGA DEVUELVAN AL DIFUNTO

LA FAMILIA LO AGRADECERÍA MUCHÍSIMO

**La cruz de Serra Gelada de Benidorm no es un cementerio**

El Ayuntamiento de Benidorm (Alicante) lleva años intentando que los visitantes del parque natural de Serra Gelada dejen de tomar la cruz que lo corona como un cementerio. De nuevo ha dado a conocer su intención de retirar todas las placas, fotos, flores, urnas, velitas y demás parafernalia funeraria que muchos se empeñan en dejar junto a la cruz o adherida a ella. Según el diario “Información”, los afectados tuvieron de plazo hasta finales de marzo para recoger esos objetos; Transcurrido ese tiempo, los servicios técnicos del propio Ayuntamiento se encargaron de limpiar cualquier resto de las “capillas” instaladas. “Somos conscientes de que estos objetos representan para muchas personas recuerdos o tienen un calado sentimental”, dijeron fuentes del Consistorio, pero ese lugar nunca ha estado vinculada con la muerte. Muy al contrario, la cruz tuvo unos orígenes que, vistos con la distancia del tiempo, se pueden calificar de cómicos. En

los primeros años de la década de los 60, un grupo de benidormenses llevó a hombros desde la iglesia de San Jaime hasta lo alto de Serra Gelada una gran cruz de madera para que oteara todo el término municipal. Esta acción se incluía dentro de una misión evangelizadora, llevada a cabo por varios frailes, para redimir a la villa de su fama de frívola y pecadora en el despertar del turismo. La cruz, afortunadamente, se demostró inútil para frenar el rentable turismo del que disfruta Benidorm. Aquella pesada e histórica cruz fue sustituida en dos ocasiones posteriores por otras más modernas. En la actual, ahora se despliega lo más parecido a un museo funerario, con todo tipo de objetos, como fotos y placas que se elevan más de tres metros en el mástil, además de flores, cirios o urnas que se abandonan en la base tras lanzar las cenizas y que ya se han tenido que retirar en otras ocasiones por la suciedad o el riesgo que generan en el **parque natural**.



fedelsur
féretros del sur, S.L.

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Córdoba.
Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239
web: www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com



Sensibilizados con la Ecología,
nuestros productos son fabricados,
exhaustivamente, según las normas
Medio-ambientales exigidas.

Cuidemos nuestro Planeta



"MORIR es volver a nacer"

impresionó por su puesta en escena

El artista americano Alí Cordero Casal inauguró su única exposición en España con una performance que no dejó indiferente a nadie, en la que colaboró Funespaña

El artista venezolano Alí Cordero Casal expone en Siluro Concept, espacio del barrio de las Letras de Madrid, hasta el 5 de mayo su única muestra en España. "La procesión va por dentro" hace un recorrido por 30 años de creación artística desde principio de los noventa hasta sus trabajos más recientes que fue inaugurada el pasado 5 de abril con una impactante performance titulado "Morir es volver a nacer" en homenaje a la polémica Elizabeth Klüber Ross en la que el reconocido fotógrafo y coleccionista de arte contó con la colaboración y patrocinio del principal grupo funerario español, Funespaña que además colaboró activamente con la intervención de varios profesionales funerarios. La actuación que el pasado que ejecutó Alí Cordero Casal, ante el asombro y la perplejidad de más de uno de los asistentes que abarrotaba la Sala Siluro Concept de Madrid, fue la única actuación que realizó en España, desde donde emprendió viaje a Berlín y París para volver a su lugar de residencia y actividad principal, Nueva York. Esta exposición, que también fue posible gracias al apoyo de Ron Santa Teresa se puede visitar hasta el 5 de mayo en Galería Siluro Concept, calle Cervantes 3, de Madrid en horario de 11:00 a 20:00 horas.

Para María José Morr, comisaria de la exposición junto a Jean Nouel, "la exposición ventila las inquietudes filosóficas del artista. Sentimientos y emociones representados de una manera estética y retórica muy peculiar. Enfrenta temas como el amor, los celos y la muerte como parte de un todo. Alí Cordero Casal puede ser considerado un poeta de la imagen. Sin duda tiene una obra autobiográfica; al igual que la obra de Frida Kahlo se hace difícil separarla de su vida personal. Convergen ambas en armonía perfecta a la vez que nos hace ver en sus propuestas cada uno de sus momentos íntimos, pensamientos, sentimientos, eventos tan significativos como la pasión por sus amores, la separación del ser amado, el hombre que es padre, que es empresario, que es amante, y que sin escatimar expone su ser, su corazón."

La investigadora Matilde Daviú expone en el texto del catálogo de la exposición que en el que describe el performance en homenaje a Elizabeth Kübler Ross que realizó Alí Cordero Casal el



Enfrenta temas

como el amor, los celos y la muerte como parte de un todo. Alí Cordero Casal puede ser considerado un poeta de la imagen

Cada obra

el artista desarrolla la historia de una fracción del otro que ya no está, ya sea el rostro, el torso o el corazón mismo

Reportaje fotográfico: J.Casares

pasado día 5 de abril en Siluro Concept “retomar el tema de la muerte como exploración metafórica del destierro forzoso del des-amor, es un punto de partida para entrar en la complejidad del tema erótico que de manera sutil, envuelve la obra de Alí Cordero Casal en esa especie de aura extraña tan propia de los artistas, poetas y músicos simbolistas. La visión de la idea del amor y la muerte subvertida de manera sensible en el plano existencial, espiritual/religioso y erótico en su Performance/Obra, hace que el tema espiritual se contagie por este binomio inseparable para explicarse como arte-vida, amor y muerte. El Amor es más fuerte que la Muerte”.

El escritor Alejandro Varderi describe su obra con un detalle exquisito de la siguiente manera: “Títulos como “Celos”, “La procesión va por dentro”, “Sin ti no encuentro el despertar” o “Me has pisoteado el corazón hasta convertirlo en un tablado flamenco”, condensan los desasosiegos de Cordero Casal al momento de abocarse a ellas. Y, cual ocurre con el collage de emociones, sensaciones y sentimientos encontrados que constituyen el núcleo de las relaciones afectivas, cada pieza se articula desde la conjunción de técnicas y materiales donde el papel, el hierro, los metales preciosos y semipreciosos, las maderas nobles y los objetos encontrados le permiten ahondar en la herida abierta, que quien amó ha dejado con su partida, para empezar a sanarla fragmento a fragmento. Es por ello que en cada obra el artista desarrolla la historia de una fracción del otro que ya no está, ya sea el rostro, el torso o el corazón mismo, ofrecidos en su conjunto desde el autorretrato donde expone las marcas de tanta pesadumbre, mientras sostiene el órgano, aún palpitante, por donde todo pasa y nada funda”.

El artista ha desarrollado varias facetas de cara a la cultura a lo largo de su carrera como lo es el coleccionismo de arte contemporáneo, la filantropía a través de dos fundaciones que ha dirigido a lo largo de más de 25 años como el Museo de Arte Acarigua Araure y The Venezuelan American Endowment for the Arts. Además, ha tratado de implicar activamente a comisarios de arte, artistas e instituciones en acciones que contribuyan al fomento de la cultura entre países como Venezuela y Estados Unidos.

Cada una de sus obras dialogan entre



Cada una de sus obras dialogan entre ellas y gozan de un carácter atemporal



ellas y gozan de un carácter atemporal. A través de su lente se puede contemplar su naturaleza interior cargado de experiencias personales materializadas con una simbología exquisita, que nos invita a pasearnos través de un hilo conductor que mezcla su conocimiento de la historia del arte, su pasión por la

fotografía, sus creencias, su sentir y la confrontación de las vivencias. Esta exposición fue posible gracias al apoyo de Funespaña y Ron Santa Teresa.

.....
Galería Siluro Concept, Calle Cervantes 3, 28014. Horario: 11:00 a 20:00.

Suscripción

adiós
revista de empresa cultural

Suscripción anual (6 números): 42€, suscripción 2 años (12 números): 80€

• Para solicitar más información o reservar suscripción, contactar:

• Por teléfono: 91 700 30 20, ext. 2068

• Por correo electrónico: info@revistaadios.es

• Por correo postal: C/ Doctor Esquerdo 138, 5ª, 28007 Madrid.

EL POETA



Bob Dylan

El autor del artículo, experto en la obra de Robert Allen Zimmerman (Bob Dylan), nos demuestra que el artista ha tratado con inusitada frecuencia en sus escritos y canciones la cuestión de la muerte, aproximándose a la misma en toda su cromática variedad fenomenológica y desde ángulos de visión también variopintos.

José Conde *

*Cuando no haya una mano amiga
Que te sirva de consuelo
Recuerda que la muerte no es el fin
No es el fin, no es el fin*

(Death is Not the End-Bob Dylan)

Que Robert Allen Zimmerman (alias Bob Dylan) es, más allá de los estrechos límites de la música en general o del rock & roll en particular, uno de los grandes mitos de la cultura popular del siglo XX, parece estar ya fuera de toda duda. Que además sea un sobresaliente escritor, un gran poeta, ya no es tan del dominio público. Y, sin embargo, Bob Dylan ha escrito canciones y frases memorables por las que ha sido frecuentemente asociado a Shelley, Keats, Burroughs o simbolistas franceses como Verlaine, Villon o Apollinaire, y es también reseñable que haya sido propuesto varias veces por escritores “serios” y diversas universidades para el premio Nobel de Literatura.

Situados en este punto, el Dylan poeta del que hablamos ha tratado con inusitada frecuencia en sus escritos y canciones la cuestión de la muerte, aproximándose a la misma en toda su cromática variedad fenomenológica y desde ángulos de visión también variopintos. La lista de canciones con referencias, alusiones, metáforas o incluso citas bíblicas sobre la proximidad, la realidad, o el tránsito hacia el final o el principio que la muerte significa sería inabarcable en este artículo. Comentaremos brevemente las que más explícitamente tratan la cuestión que nos ocupa, agrupadas en 3 categorías nacidas del puro arbitrio de quien esto escribe.

La muerte como denuncia político-social

Sobre todo en su primera época, el Dylan folk-singer más comprometido produjo un buen número de lo que se denominaron canciones-protesta en las que el leit-motiv venía a ser la muerte de algún activista, la guerra como mal en sí mismo, o la prepotencia de los poderosos; el poeta se convierte aquí en mero cronista de una realidad que ignora los derechos de las capas menos favorecidas y sus ansias de libertad; es el Dylan que conecta con el movimiento de los derechos civiles, con la rebelión ante la guerra de Vietnam, con la marcha sobre Washington liderada por Martin L. King o con el creciente rechazo a la escalada armamentista producto de la guerra fría, etc.

Entre ellas: Let Me Die on My Footsteps (Dejadme morir de pie), Ballad of Donald White (Balada de Donald White), The Lonesome Death of Hattie Carroll (La solitaria muerte de Hattie Carroll), Only a Pawn on Their Game, (Solo

un peón en su juego), The Death of Emmet Till (La muerte de Emmet Till), Ballad of Hollis Brown (Balada de Hollis Brown), Who Killed Davey Moore? (¿Quién mató a Davey Moore?), Talkin' World War III Blues (Blues de la 3ª guerra mundial) o George Jackson.

En las citadas canciones encontramos versos o estrofas alusivos al tema que nos ocupa que, en unos casos, son de corte antimilitarista,

*El sentido de la vida se ha perdido en el viento
Y algunos piensan que el final está cerca
En lugar de aprender a vivir, aprenden a morir
Dejadme morir de pie, antes de yacer bajo tierra*

(Let Me Die on My Footsteps)

o de denuncia de la prepotencia de las clases altas, como el suceso real del homicidio de una sirvienta de cocina por un rico propietario, que fue condenado a 6 meses de cárcel, de los que solo cumplió 3,

*William Zanzinger mató a la pobre Hattie Carroll
Con el bastón que hacía girar con su dedo ensortijado
En un hotel de Baltimore donde se reunía la alta sociedad*

(The Lonesome Death of Hattie Carroll)

o en las que se critica la brutalidad de las peleas de boxeo, como la que provocó la muerte de Davey Moore frente a “Sugar” Ramos en 1963,

¿Quien mató a Davey Moore? ¿Por qué y por qué razón?

No fui yo, dijo el árbitro, no me señalen a mí...

No fuimos nosotros dijo la multitud furiosa... solo queríamos verlo sudar...

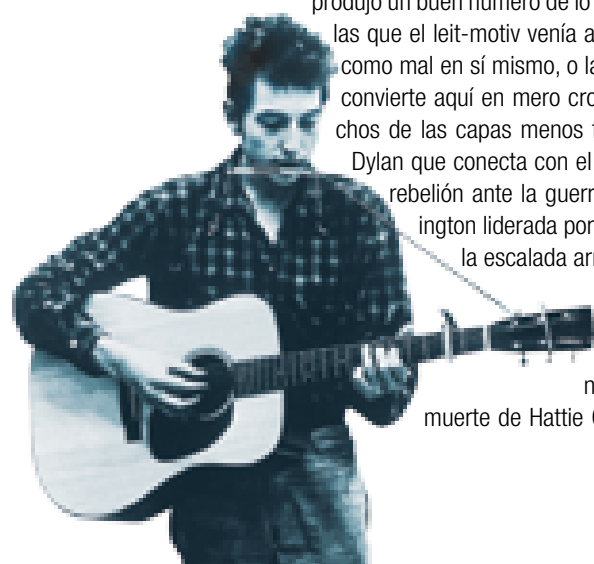
No fui yo, dijo su manager, dando caladas a su enorme puro, es difícil decir, es difícil precisar...

No fui yo, dijo el apostante, con su boleto aún en la mano, no fui yo quien lo tumbo...

No fui yo, dijo el periodista... hay el mismo riesgo en un partido de fútbol...

No fui yo, dijo el hombre cuyos puños lo abatieron en una nube de vaho... fue el destino la voluntad de Dios...

(Who Killed Davey Moore?)



hay otras muertes más directamente políticas, también históricas, como el asesinato del activista de los derechos civiles Medgar Evers,

*Una bala detrás de un arbusto se llevó la sangre de Medgar Evers
Un dedo dirigió el gatillo contra su nombre
Un tirador oculto en la oscuridad
Una mano hizo saltar la chispa
Dos ojos apuntaron a un blanco
Desde el cerebro de un hombre
Pero no lo podemos culpar, no es más que un peón en su juego*
(Only a Pawn in Their Game)

o del también activista de los Panteras Negras, George Jackson

*Mataron a un hombre a quien quería, le dispararon a la cabeza
Señor, señor, dejaron tieso a George Jackson
Señor, señor, lo tendieron en la fosa...
Lo metieron en prisión por robar 70 dólares...
A veces pienso que el mundo es un patio de prisión
Unos somos prisioneros y los demás carceleros*
(George Jackson)

o el ficticio asesinato de siete personas (padres y 5 hijos) de una familia de humilde condición,

*Se escuchan siete brisas soplar junto a la puerta de la cabaña
Siete disparos sonaron como el rítmico bramido del océano
Hay siete personas muertas en una granja de Dakota del Sur
Lejos en algún otro lugar, siete nuevas personas han nacido*
(The Ballad of Hollis Brown)

La muerte como aproximación místico-religiosa al más allá

El interés de Dylan por la muerte desde un punto de vista más religioso hay que situarlo fundamentalmente en su periodo de “renacimiento cristiano” (born again christian), de 1978 a 1986 aproximadamente, que brotó tras su traumático (y costoso) divorcio de su mujer Sara Lownds; en tal periodo Dylan evoca al Cristo del apocalipsis, del juicio final, de la eternidad, de la salvación. Así, con la descarada arrogancia del converso, conjuga canciones que bien pudieran ser oraciones, bien maldiciones: Slow Train (Tren lento), In the Garden (En el huerto), City of Gold (Ciudad de oro), Ye Shall Be Changed (Seréis transformados), Ain't no Man Righteous, no Not One (No, no hay ningún hombre recto), Señor, Saving Grace (Gracia redentora), Dead Man, Dead Man (Hombre muerto, hombre muerto) o Are You Ready? (¿Estáis preparados?)

Unas veces aparece la imagen del tren como arca salvadora que lleva a las almas al más allá, para su juicio final,

*Se hincha el ego del hombre, sus leyes envejecen, ya no tienen razón de ser
Ya no basta con quedarse esperando
En la patria de los valientes
Jefferson se revuelve en su tumba
Los idiotas se creen dioses e intentan manipular a Satán
Y hay un tren lento, muy lento, que se asoma por la curva*
(Slow Train)

en otras, la muerte es el lugar para la redención,

*Cuando me vaya nos os preguntéis donde estoy
Decid sólo que confié en Dios y que Cristo estaba dentro de mí
Decid que Él derrotó al diablo, que era el hijo dilecto de Dios*
(Ain't no Man Righteous, no Not One)

*Hubiera dicho que a estas horas estaría durmiendo
En una caja de pino para toda la eternidad
La fe me mantiene vivo, pero sigo sollozando
Por la gracia redentora que está sobre mí*
(Saving Grace)

aunque puede ser también motivo de temor para los pecadores,

*Seréis transformados, seréis transformados
En un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la última trompeta
Los muertos se levantarán y quemarán vuestras ropas
Y seréis transformados*
(Ye Shall Be Changed)

o de descanso para las almas cansadas de vivir,

*Me encamino a la Ciudad de Oro
Antes de que sea tarde, antes de que arrecie el frío
Antes de que esté agotado, antes de que sea viejo
Me encamino a la Ciudad de Oro*
(City of Gold)

para la que en todo caso es menester y aconsejable prepararse,

*¿Estás listo para el juicio?
¿Estás listo para la terrible espada fulminante?
¿Estás listo para el Apocalipsis?
¿Estás listo para el día del Señor?
¿Estás listo? Espero que estés listo*
(Are You Ready?)

A pesar de lo dicho respecto al valor nuclear que para estos enfoques religiosos tiene su periodo cristiano, ya en los primeros trabajos de Dylan se percibe la tendencia del trovador de Duluth a poblar su universo lírico de imágenes apocalípticas y referencias bíblicas sobre el destino de la humanidad, si bien aun desprovistas del aura evangelizadora y doctrinaria con que quiso dotar a sus discos y conciertos del periodo cristiano. Así ocurre en las oníricas historias que centran temas como Highway 61 Revisited (Regreso a la carretera 61), Tombstone Blues (Blues de la lápida), Gates of Eden (Las verjas del edén), y sobre todo el poético sermón que es A Hard Rain's a-Gonna Fall (Será atroz la lluvia que va a caer), con claras resonancias bíblicas (sobre todo del Libro de Daniel, capítulo 8):

*¿Y qué oíste hijo de mis entrañas, qué oíste querido mío?
Oí una advertencia en el rugido del trueno
Oí el estruendo de una ola capaz de anegar el mundo entero
Oí a cien tamborileros con las manos en llamas
Oí diez mil murmullos que nadie escuchaba
Oí morir a un hambriento y a muchos riendo
Oí la canción de un poeta que murió en el arroyo
Oí a un payaso que lloraba en un callejón
Y será atroz la lluvia que va a caer.*

La muerte en Dylan como una reflexión poética o filosófica

Agrupo aquí aquellas canciones en las que Dylan se acerca a la muerte de un modo más íntimo o propio y que, personalmente, me parece la más interesante y emotiva desde un punto de vista estrictamente literario.

Desde un joven Dylan que en la maravillosa It's Alright Ma, I'm Only Bleeding (No es nada, mujer, solo estoy sangrando) señala cínicamente,

*Para quienes creen que la honestidad de la muerte
No caerá sobre ellos con naturalidad
La vida a veces
Puede resultar penosa*

pasando por el artista y hombre ya más maduro, que nos deja versos como estos,

*Mujer, entierra mis pistolas
Ya no puedo disparar más
Hay una gran nube negra que viene hacia mí
Siento que estoy llamando a la puerta del cielo*
(Knockin' on Heaven's Door)

En las ciudades
canciones
encontramos
versos o
estrofas
alusivos al
tema que nos
ocupa que, en
unos casos,
son de corte
antimilitarista



*Lo toman, lo instruyen y lo preparan para la vida
Y lo ponen en un sendero que conduce a la enfermedad
Entonces lo entierran con estrellas
Venden su cuerpo como si fuera un coche usado
Ahora hay una mujer en mi calle
Simplemente se sienta de cara a la colina
Pregunta que quien le va a quitar su licencia para matar*

(License to Kill)

*Se dice que no hay errores en la vida
Y a veces es cierto que puedes verlo así
Pero nadie vive o muere, todos flotamos*

(Man in the Long Black Coat)

Y sin duda, para este articulista al menos, la apoteosis de estos pensamientos dylanianos sobre la muerte se encuentra en su última etapa; Dylan ya es una persona mayor en 1997 (56 años) cuando graba su LP Love Sick (Enfermo de Amor), disco aclamado con 3 premios Grammy, el cual contiene dos piezas maestras alusivas a la proximidad de una muerte que el bardo de Minnesota, ahora sí, siente y cuenta en primera persona; me refiero a Trying to Get to Heaven (Intentando llegar al cielo) y a Not Dark Yet (Todavía no ha oscurecido). No deja de ser curioso que las citadas canciones hubieran sido en cierto modo premonitorias, pues poco tiempo después de grabar el disco, Dylan estuvo al borde de la muerte por una histoplasmosis, una infección micótica que le obligó a ingresar urgentemente en el hospital y cancelar todas sus previstas actuaciones de una inminente gira por Europa.

Desde la atalaya de los muchos años vividos Dylan presiente que la puerta del cielo a la que antaño llamaba para redimirse puede ahora cerrarse inesperadamente,

*El aire se va calentando más y más
Se oye un estruendo en las alturas
He estado vadeando las aguas cenagosas
Con el calor brotando de mis ojos
Tu recuerdo se disipa cada día
No me atormenta como antes
He deambulado en medio de la nada
Intentando llegar al cielo antes de que cierren la puerta*

(Trying to get to heaven)

y poco a poco, con el transcurrir de su agitada vida, barrunta la cercanía de otros lugares y otras oscuridades muy diferentes a los que en aquella conocemos. Escéptico y cansado declara,

*El calor me quita el sueño, el tiempo se escapa
Diría que mi alma se ha vuelto de acero
Aun tengo las cicatrices que el sol no ha curado
Ni siquiera hay espacio para estar en ningún lado...
Seguí el curso del río y llegué hasta el mar
Acabé en el fondo de un mundo mentiroso
Y ya no busco nada en los ojos de nadie
Llevo una carga que a veces no logro soportar...
Aquí nací y aquí moriré contra mi voluntad
Sé que parece que me muevo, pero me mantengo quieto,
Cada uno de mis nervios está tan vacío y embotado
Ni siquiera sé qué es lo que me hizo huir para llegar aquí
Ni siquiera oigo el murmullo de un rezo
Todavía no ha oscurecido, pero ya falta menos*

(Not Dark Yet)

En suma, al escribir sobre la muerte, Bob Dylan lo hace conjugando texturas, sentimientos y pulsiones extremadamente diferentes: desde el alarde meramente poético a la cita bíblica, desde la crónica social al sermón condenatorio, desde la mística más humilde al humor más cínico, desde la regañina fundamentalista a la denuncia política, desde su empatía con los perseguidos hasta su desprecio con los pecadores, desde el miedo reverencial frente a la nada a la no existencia como vehículo redentor.

Acabamos este periplo literario por los pensamientos y escritos del bardo de Duluth, con unas palabras de la misma canción que prologa este artículo,

*Cuando estés en una encrucijada que
no puedas comprender
Recuerda que la muerte no es el fin
Cuando tus sueños se desvanezcan
Y no sepas que te aguarda en el camino
Recuerda que la muerte no es el fin, no es
el fin*

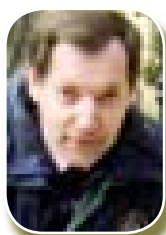
(Death is Not the End)

* José Conde es abogado y melómano.



Un paseo por LA VÍA APIA (Roma)

Javier del Hoyo



En un viaje a Roma con suficiente tiempo bien merece la pena un paseo tranquilo por la vía Apia. Sí es cierto que en un circuito por Roma de cuatro o cinco días con todo pagado es más que probable que no quepa este paseo. Los días pasarán veloces entre museos, basílicas, heladerías, y fotos en los lugares convencionales de turno: fontana de Trevi, bocca della verità, coliseo, etc. Pero si usted tiene la posibilidad de salirse de lo preestablecido, hágame caso; tome el metro hasta Circo Massimo, y desde allí con un buen calzado, una mochila con agua y algún panino, emprenda un bellissimo paseo entre los mausoleos más significativos de la antigua ciudad de Roma. El paseo bien nos puede llevar un día entero, mejor hacerlo en primavera. En verano puede tener una fuerte deshidratación, porque a pesar de los árboles y de que hay alguna fuente, el calor pega y pega fuerte.

En la Roma antigua no existían los cementerios tal y como nosotros los conocemos, sino que los enterramientos se llevaban a cabo a lo largo de las vías, en los márgenes izquierdo y derecho. Cuanto más pudiente era una familia más cerca de la ciudad tenía su mausoleo. En la vía Apia, *regina viarum*, "la reina de las vías" como la llamó Estacio, comenzada en el año 312 a.C. por Apio Claudio el Ciego (de donde su nombre), que en un principio llegaba hasta Capua y fue ampliada en el siglo II a.C. hasta Brindisi, en el mar Adriático, podemos encontrar aún esas piedras milenarias tantas veces pisadas, fotografiadas, admiradas, filmadas... Flanqueada de cipreses y restos arqueológicos nos invita a atravesarla.

Antes de llegar a la puerta de San Sebastián encontraremos ya a nuestra izquierda el recinto con los sepulcros de los Escipiones, recientemente abierto al público. Pasado el arco de Druso y atravesada ya la puerta, en cuyo interior existe uno de los museos más

desconocidos de Roma, comenzaremos un recorrido que nos transportará a un mundo bimilenario donde sus nombres y tumbas no nos dejarán indiferentes. ¿Me acompañan?

De puerta San Sebastián hasta la tumba de Cecilia Metela

Saliendo por la puerta de San Sebastián, atravesamos una carretera y nos encontramos muy pronto en la margen izquierda con la llamada tumba de Geta, emperador romano a comienzos del siglo III, asesinado en diciembre de 211 por su hermano Caracalla, de la que se conserva un núcleo de *opus caementicium*. A derecha se encuentra la tumba de Priscilla, y avanzando un poco más llegamos a la iglesia del *Quo vadis?* La tradición dice que en el año 68, cuando Nerón había ordenado una persecución contra los cristianos, la primera de las diez sistemáticas que se contabilizan, Pedro salió de la ciudad huyendo de la quema, pero en este mismo lugar se encontró con Cristo llevando su cruz camino de Roma. Pedro, asustado, le preguntó: *Quo vadis, Domine?* "¿Adónde vas, Señor?" A lo que Cristo respondió: "Voy a Roma para ser crucificado de nuevo". Pedro, avergonzado, regresó a Roma. En el pavimento de la iglesia hay una lastra protegida de las pisadas, de la que la tradición dice que se trata de las huellas de Cristo camino de Roma. A finales del siglo XIX (1896) H. Sienkiewicz

En la Roma antigua no existían los cementerios tal y como nosotros los conocemos, sino que los enterramientos se llevaban a cabo a lo largo de las vías, en los márgenes izquierdo y derecho.

escribió una novela con este mismo título, *Quo vadis?*, que en 1951 se llevó al cine en una de las grandes superproducciones de la época.

Entramos a continuación en un gran recinto rodeado por una tapia, que termina en las célebres catacumbas de San Calixto. Reciben su nombre del diácono (y más tarde, papa) Calixto, designado por el papa Ceferino a principios del siglo III administrador del cementerio que allí había. Forman parte de un vasto complejo que ocupa una extensión de 15 hectáreas, con una red de galerías de más de 20 km en distintas plantas, y una profundidad superior a los 20 metros. En ellas fueron enterrados 16 papas, decenas de mártires y miles de cristianos. Sus vestigios más antiguos son de mediados del siglo II. El cementerio subterráneo consta de distintas áreas; una de las más famosas es la cripta de santa Cecilia, patrona de la música, que fue allí martirizada. Bernini immortalizó en mármol de Carrara la posición en la que quedó la mártir. Estas catacumbas, descubiertas por el abogado J. B. de Rossi de forma casual a mediados del siglo XIX, constituyeron el arranque de los estudios de arqueología cristiana en Roma, y hoy son de visita obligada.

A continuación podemos visitar la basílica de San Sebastián, mártir de la persecución de Diocleciano (año 304). Bajo ella se desarrolló un cementerio en forma de catacumbas. La cripta, que albergó el cuerpo del mártir, data de comienzos del siglo IV, y ha sido muy reformada. En un nivel inferior, a 13 m bajo la iglesia, hay tres columbarios del siglo I que se convirtieron en inhumaciones en el siglo II. Bajo el exterior de la basílica se encuentra la platonia, tumba de finales del siglo IV de san Quirino, la capilla de Honorio III con pinturas del siglo VIII y un cubiculum que por una inscripción esgrafiada ("domus Petri"), se piensa que pudo ser la tumba temporal de san Pedro.

Dejamos a la derecha la vía Ardeatina, donde se encuentran las tristemente célebres fosas Ardeatinas, otro emplazamiento digno de ver para quienes nos

Columbario en ladrillo



Vía Apia con empedrado moderno.



Mausoleo familiar de ladrillo y mármol.



Vista general de la Vía Apia con su empedrado romano.

acercamos al tema de la muerte, ya que allí fueron enterrados en la Segunda Guerra Mundial las víctimas de la masacre de las fosas Ardeatinas, acción llevada a cabo el 24 de marzo de 1944 por las tropas de ocupación nazis en Roma, en la que fueron asesinados a quemarropa 335 civiles italianos. Fue una represalia nazi, ordenada personalmente por Hitler, a raíz de un ataque del grupo partisano GAP (Gruppo d'Azione Patriottica) el 23 de marzo de 1944, que había matado en un atentado a 33 alemanes. La decisión fue "diez italianos por cada alemán muerto", número al que agregaron finalmente a otros cinco.

En el entorno de la villa y el circo de Majencio (emperador del 306 al 312), que ha sido abierto al público en 2013, y que con sus 513 metros de longitud es uno de los más largos de todo el Imperio romano, nos encontramos con la llamada desde el siglo XVI "tumba de los Servilios", y con el mausoleo de Majencio, y la llamada tumba de Rómulo.

Avanzamos un poco más y llegamos finalmente a la tumba de Cecilia Metela, el sepulcro más conocido de la vía Appia Antica. Se trata de un gran tambor de 29,64 m (100 pies romanos) y 11 metros de altura. El interior del cilindro está hueco y presenta la forma de una meta de llegada de los circos, símbolo de la llegada del alma al Más Allá. En el siglo XII se le añadió un cuerpo superior en ladrillo. La noble romana a la que está dedicada esta tumba estuvo vinculada por nacimiento y por matrimonio a dos de las más ilustres familias romanas de época republicana. El padre, Quinto Cecilio Metelo, fue cónsul en el 69 a.C., derrotó a una flota de piratas y conquistó la isla de Creta; el marido, hijo de Craso, siguió a César a la Galia entre el 57 y el 51 a.C. y ocupó importantes cargos públicos. En la Edad Media este mausoleo fue usado como parte del castillo de la familia Caetani, convirtiéndose en el torreón principal de defensa. Hoy tiene un pequeño museo en su interior.

Seguimos nuestro camino y a continuación encontramos un columbario (vía Appia Antica

87), convertido en el restaurante 'l'Hosteria Antica Roma'. La cámara mortuoria, con los nichos alineados en las paredes, está al aire libre. Un poco más adelante nos encontramos con la tumba de Marco Servilio y el mausoleo de Séneca, el preceptor de Nerón, a quien éste obligó a suicidarse por creerle partícipe en una conspiración contra su vida. Era el año 65 d.C. Pocos metros más adelante nos encontramos con la tumba de los Rabirios, cuyas inscripciones originales se encuentran en el Museo de las Termas de Diocleciano y aquí sólo una copia.

Si continuamos por la vía Appia Antica, pasado el cruce con la vía Cecilia Metela (donde el autobús 660 puede llevarnos hasta la estación Colli Albani, y allí podemos tomar la línea A de metro), seguimos nuestro camino y llegamos al quinto miliario, que según la tradición coincidía con las fosas Cluiliae, antigua frontera que separaba el territorio de los romanos y el de los latinos de Alba Longa. En este punto dice la tradición que combatieron a comienzos del siglo VII a.C. los tres hermanos Horacios por parte de Roma y tres hermanos Curiacios por parte de los latinos. Murieron en un principio dos Horacios, pero el tercero dio muerte a los tres Curiacios, dejando clara la supremacía de Roma frente a los latinos. Recordemos el cuadro que en el siglo XIX pintara J. L. David sobre este tema. Fueron enterrados, según informa Tito Livio, en el mismo lugar en que cayeron, en la margen derecha de la vía Appia.

Frente a los dos túmulos de los Horacios podemos ver las imponentes ruinas de la villa de los Quintilios, escenario de tantas películas ambientadas en la época, alguna de las cuales

como *Titus* de Julie Taymor (1999) son de una calidad extraordinaria. Las ruinas de esta villa son de tal extensión que cuando fue excavada por primera vez, el sitio fue denominado Roma Vecchia por la población local, pensando que podía haber sido una ciudad. El complejo de la villa incluye unas extensas termas, que eran abastecidas por su propio acueducto, y un circo datado en el siglo IV.

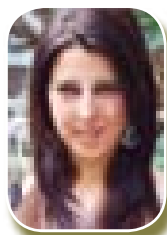
De la villa de los Quintilios hasta el Casal Rotondo, que es la mayor tumba circular de

la toda la Vía Appia, hay apenas un kilómetro. En este tramo son ya más raros los grandes mausoleos y aumentan las tumbas de época republicana. El nombre de Casal Rotondo proviene de una granja medieval (Casal) situada en tiempos sobre la villa. El tambor, que ha perdido su cara exterior de piedra, mide actualmente 27 metros de diámetro y debió ser como la tumba de Cecilia Metela, de cien pies romanos (29,60 m), aunque se apoya sobre un podio de 120 pies (35 m). Se trata de una tumba de período augusteo. Tras llegar aquí, podremos tomar en la Via di Casal Rotondo la vía Appia Nuova, donde hay autobuses que nos devolverán a la **ciudad eterna**.



El autor de este art. junto a un mausoleo con inscripción en verso.

PLAÑIDERAS



Ana Valtierra

*Doctora en Historia
y Teoría del Arte
Universidad Autónoma
de Madrid*

A lo largo de toda la historia han existido mujeres que eran llamadas para llorar en los entierros: las plañideras. La palabra deriva de plañir, o lo que es lo mismo, gemir, sollozar o llorar. A su vez, este vocablo proviene del latín plangere, llorar, lamentarse aparatosamente, golpear en señal de dolor. Es una de las prácticas funerarias más antiguas, en las que la llorona se convierte en una especie de actriz trágica, una profesional cuyo origen y evolución podemos rastrear desde los tiempos más remotos en multitud de representaciones artísticas. Era la manera de dejar constancia pública tanto del dolor de los familiares del difunto, como de su estatus social, puesto que requerían una remuneración que muchas veces los deudos no podían pagar. Lloronas, lastimeras, vocetrices o plañideras aparecen frecuentemente en las fuentes arqueológicas, vasos, pinturas, esculturas o literatura. Estas manifestaciones artísticas son en multitud de ocasiones la manera de acercarnos al estudio de una figura que fue crucial a lo largo de la historia, puesto que sorprendentemente, pocas veces son mencionadas en otro tipo de documentos.

Las plañideras eran seres psicopompos, que con sus lágrimas y cánticos preparaban el paso del difunto al otro mundo. Guardaban relación con las prácticas más antiguas de magia, un rito de paso documentado a través del arte desde época muy antigua. En la "Epopéya de Gilgamesh", considerada la narración más antigua de la historia, ya aparecen plañideras. En estas tablillas escritas en cuneiforme del II milenio a. C., Enkidú llora por su amigo, "Me lamento amargamente como una plañidera", dice. También "para Tammuz, el amante de tu juventud, has ordenado llantos año tras año", señala.

"En la antigüedad, ya se incluía su representación acompañando al cortejo fúnebre. Una de las imágenes más antiguas que conservamos la guarda el Museo del Louvre. Perteneció a la cultura egipcia y está datada, nada más y nada menos, que de entre el 1295-1250 a. C."

Es tierra modelada, pintada, pulida y cocida, pero a través de este humilde material, nos transmite toda la fuerza de estas figuras. Se cree que puede representar a la diosa Isis, llorando por su esposo Osiris. Asesinado vilmente por su hermano Seth, fue cortado en pedazos y sus restos expandidos por todo el reino. Su esposa,

tras largas caminatas, encontró todas las partes menos el pene, y las unió con ayuda del dios Anubis. Es el origen mítico de la momificación, y de las plañideras. En esta preciosa esculturilla, se lleva las manos a la cabeza. Es uno de los gestos más característicos de este gremio, "carpere", o arrancarse el cabello en señal de dolor extremo.

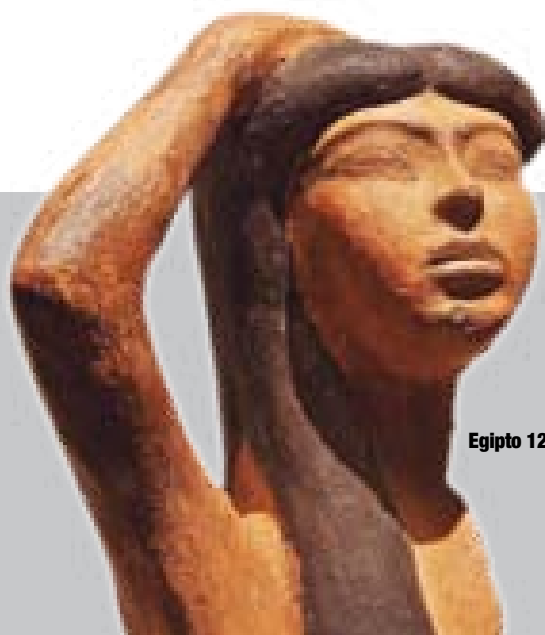
Más sorprendente si cabe es la representación que aparece en la tumba Ramose, visir de Amenhotep III (XVIII Dinastía). Entre estas cantoras de Hathor, como eran conocidas, tal y como nos narraría Herodoto mucho más tarde, era habitual que "se emplasten de lodo el rostro y la cabeza. Así desfiguradas y desceñidas y con los pechos descubiertos, dejando en casa al difunto, marchan por la ciudad llorando y dándose golpes de pecho". Iban en grupo, y las letanías las alternaban con esos movimientos de manos que podemos ver en el fresco. El llanto se representa por lágrimas que caen de los ojos, y muecas de dolor. Aparecen niñas porque efectivamente, la profesión se transmitía de madres a hijas, que acudían a aprender el oficio.

Sabemos que el ritual se introdujo en Grecia de manera temprana por las pinturas en cerámica del conocido como Maestro del Dípilon. En un ánfora datada del 760 a. C., que mide nada más y nada menos que 1,55 metros de alto, del

Museo Arqueológico Nacional de Atenas, se representa el momento del enterramiento. Entre el horror vacui de la decoración geométrica, encontramos la escena de próthesis, esto es, de exposición y lamento del cadáver. La difunta, que es a quien pertenece esta tumba, yace tumbada en su lecho cubierto con un dosel (el damero de encima). La rodean figuras representadas de manera esquemática que se tiran del cabello: las plañideras. Estos vasos-estela se colocaban encima de las tumbas. Permitía verse de lejos y su base, horadada, que las libaciones u ofrendas líquidas le llegaran directamente al fallecido, en el sentido más literal de la palabra. En la cultura griega destacaba

el culto y respeto por los antepasados. Enterrar a los muertos era un deber sagrado social, pero también personal. Muerte y nacimiento son los dos acontecimientos más importantes de la vida, en los que se inhala o exhala un aliento vital, según el caso. De ahí el que los griegos pensaran que estos dos acontecimientos estaban unidos, y llegaron a estar prohibidos en los santuarios, o incluso algunos territorios, como la isla de Delos.

Este hábito griego lo heredó, como tantas cosas, el mundo romano. Aquí daban el nombre de "praefica" a la plañidera principal de cada comitiva. Ella era la que dirigía el lamento, y daba al resto de sus colegas el tono de tristeza adecuado. Fue Roma quien difundiría su costumbre por todo el Mediterráneo, perpetuándose en la Edad Media. En el sepulcro de la reina Doña Blanca I



Egipto 1295 a. C.



Tumba de Ramose.



Sepulcro de Sancho Sánchez de Carrillo.



Lacrimatorio



Cementerio de Luján.

profesionales del llanto funerario



Entierro en Ormans.

de Navarra (1385-1441) conservamos un buen ejemplo. Tan sólo a llegado a nuestros días la cubierta superior del mismo, donde en su cara frontal se representa a Doña Blanca I yaciendo en una cama, y un angelillo que transporta su alma al cielo. A la derecha está el rey, desolado. A la izquierda, un grupo femenino, cerrado en su extremo izquierdo por la plañidera, que se lleva la manos a la cabeza. Lloran por la triste muerte de la reina, que ha fallecido pariendo al que luego sería Alfonso VIII de Castilla.

En el sepulcro de Sancho Sánchez Carrillo (siglo XIII), hallado en la ermita de San Andrés de Mahamud (Burgos), se encontrado una de las mejores muestras de esta profesión, así como de la pintura primitiva castellana. Ubicado actualmente en el Museo de Arte de Cataluña, las vemos descontextualizadas, pero constituyen una de las mejores muestras de este tipo de representación. Sabemos por un documento de 1295 que don Sancho Sánchez Carrillo y su esposa doña Juana fundaron unas capellanías obteniendo, en contrapartida, el permiso para enterrarse en su interior. Lo decoraron con figuras, plañideros y plañideras, que se aglomeran haciendo grandes gestos de dolor entre lágrimas, así como agarrándose de los cabellos. Algunas incluso se arañan el rostro, que muestra profundas heridas. Efectivamente, en medio de toda esta teatralidad era frecuente autolesionarse o macharse las ropas y cara con barro.

Las autoridades tanto civiles como eclesiásticas de diferentes épocas y lugares, intentaron terminar con este ritual funerario, considerado irreverente. Desde el siglo XIV se hicieron leyes para erradicar el uso de plañideras, que entorpe-

cían los oficios con sus lloros o tirándose encima de los sepulcros en medio de un gran alboroto. Conservamos en las iglesias autos de los obispos dando poder a los sacerdotes de pequeñas parroquias para prohibirlas, pero con poco éxito. “Entierro en Ormans” (1849), una de las pinturas más famosas de Gustave Courbet, es una buena muestra de ello. Esta enorme pintura, presentada

en el Salón de 1850, fue un tremendo escándalo en la época que marcó un hito tan importante como la aparición de la corriente realista. El motivo fue que el pintor francés había tomado el formato y el estilo

de la académica pintura de historia, para escenificar un tema que se consideraba banal o de género: un entierro. Posiblemente se trata de la inhumación de su abuelo materno, un republicano convencido. Asiste toda la comunidad, desde representantes del Ayuntamiento hasta plañideras, pasando por la familia del pintor. Sabemos incluso por comentarios del pintor que toda la población de Ormans, su pueblo natal, posó para la pintura. Por tanto, esas cuarenta y seis personas que vemos caracterizadas en este enorme lienzo a tamaño natural, es un retrato toda la ve-
cintid de este pequeño municipio.

Había que demostrar que el difunto era querido, y eso se medía en la cantidad de lágrimas derramadas, que las plañideras guardaban en lacrimatorios, que luego eran depositados en las tumbas. Estos pequeños viales de barro o cristal los encontramos en Grecia y Roma, y reaparecieron con mucho auge en la Inglaterra victoriana del siglo XIX. En esta época eran los familiares quiénes lloraban la pérdida y guardaban sus lamentos en este pequeño frasco. Tenía un tapón

especial que permitía su evaporación. Su finalidad: marcar el final del luto una vez volatilizados estos pequeños lamentos líquidos.

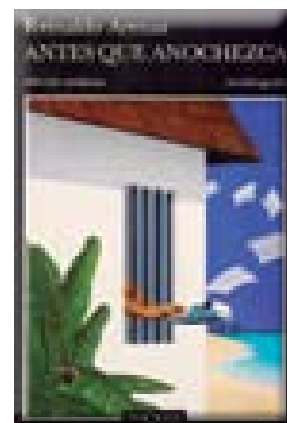
España cuenta con una gran tradición en cuanto a plañideras se refiere. Junto a la iglesia parroquial de Santa María en Luanco (Asturias), una espectacular escultura en bronce, realizada en 2003, obra de Pepe Antonio Márquez, las rinde homenaje. Es innegable que las choronas gallegas, nigaregileak narravas o erostariak vizcaínas tuvieron un importante auge durante siglos. Su figura, teóricamente, desapareció en los años 50, aunque realmente se ha perpetuado en algunas poblaciones con el tiempo. El servicio de estas mujeres sirve para darle notoriedad al entierro, porque cuanto más pesadumbre muestren las doncellas, mayor se cree la tragedia de la pérdida. En Semana Santa, es habitual verlas llorando por la muerte de Cristo tras los pasos. O incluso en Carnaval en el Entierro de la Sardina, en el desfile que parodia un cortejo fúnebre. Otros países continúan contratando los servicios de estas mujeres, o incluso realizando concursos nacionales, donde se premia la espontaneidad, la creatividad en su vestuario y el llanto, como es el caso del Museo de la Muerte de San Juan del Río (México). En Centroamérica y Sudamérica, sobre todo durante los siglos XVI y XVII, muchos de los difuntos no tenían a su familia allí, por venir de España, por ejemplo. Era necesario el llanto para realizar el tránsito de la muerte, de ahí que se contratara a lloronas como si fuera un servicio funerario más. Los cementerios, les siguen así honrando en piedra, como en el caso de Luján (Buenos Aires), cuya entrada está flanqueada de estas monumentales y catárquicas figuras. A fin de cuentas es uno de los oficios más antiguos del mundo, casi tanto como la existencia de la propia muerte.



Sepulcro Doña Blanca I de Navarra.

Desde el siglo XIV se hicieron leyes para erradicar el uso de plañideras, que entorpecían los oficios con sus lloros o tirándose encima de los sepulcros en medio de un gran alboroto

Antes que ANOCHEZCA



Sección coordinada por **Javier Gil Martín**



Antes que anochezca, así tituló sus memorias el novelista y poeta cubano Reinaldo Arenas (Aguas Claras, Cuba, 1943-Nueva York, 1990). En el libro dejaría

testimonio de toda su vida; desde su infancia en el campo (en Aguas Claras, cerca de Holguín), donde el contacto con la naturaleza y la libertad iban de la mano de la miseria más absoluta, hasta sus últimos años en Nueva York tras ser perseguido y censurado en la Cuba posrevolucionaria y huir a EE. UU. en 1980. En 2000, el director neoyorquino Julian Schnabel llevó la obra al cine protagonizada por Javier Bardem, multiplicando así el alcance de la vida y obra del escritor cubano.

Arenas había comenzado esta obra cuando era perseguido por la policía cubana y se encontraba escondido en el Parque Lenin (donde permaneció durante varias semanas subsistiendo con lo que le traía algún amigo, un ejemplar de *La Iliada* y una libreta donde redactó un comunicado para que la comunidad internacional supiera de su situación desesperada): "Allí comencé a escribir mis memorias, en las libretas que Juan (Abreu) me traía. Bajo el apropiado título de *Antes que anochezca*, escribía hasta que llegaba la noche, y en espera de la otra noche que me aguardaba cuando fuera encontrado por la policía. Tenía que apurarme en hacerlo antes de que oscureciera, definitivamente, para mí; antes de que fuera a parar a la celda". Esto fue en el año 1974, y cuando las retomó a finales de los 80, ya en EE. UU., la situación volvía a ser apremiante, pero esta vez la que lo circundaba era la muerte, y de esta, claro, no hay escapatoria. Para entonces era un enfermo terminal de sida: "En Cuba había soportado miles de calamidades porque siempre me alentó la esperanza de la fuga y la posibilidad de salvar mis manuscritos. Ahora la única fuga que me quedaba era la muerte", nos dice al principio del libro, en el capítulo que se llama, significativamente, "Introducción. El fin".

Además de estas memorias, la vida del propio Arenas atraviesa gran parte de su literatura; desde la pentalogía novelística

LA MORITA

Hoy viernes no salí demasiado tarde del trabajo y me he pasado a verte, abuelo, te veo mejor, menos hinchado, incluso puedes bajarte de la cama y sentarte en el sillón.

(Escuetas calles y tejados de Carabanchel, después sólo el páramo donde se escurre plácida la tarde. Hay una extensa vista, no diré que bella, desde la ventana de esta planta 18 Pulmón y Problemas Respiratorios.) Me parece bien que te quites los tubos de oxígeno de la cara porque ya estás harto, mientras te cuento cosas absurdas de mi trabajo y los jefes y te ríes, buena señal, no has perdido la cabeza.

«Te acuerdas de la Morita, la perrita de Vázquez con la que jugabas de pequeño cuando íbamos al río, qué lista era aquella perrita, cómo te desataba el pañuelo de la pierna, y te acuerdas cuando te bañabas en el río y hacías que te ahogabas y la Morita te sacaba, o cuando Vázquez cogía la cajetilla de tabaco y ella traía el mechero y luego lo volvía a dejar donde estaba. Qué lista era aquella perrita.»

Sí, abuelo, ya lo recuerdo, hará casi veinte años que no pensaba en ello. Pero esta tarde me has hecho el regalo de recuperar esos días que fueron nuestros, mientras contengo las lágrimas, la noche avanza, y ninguno de los dos nos levantamos a dar la luz; hasta que entra la enfermera con la cena (sopa castellana y tortilla española con pimientos) que tú no quieres probar porque los medicamentos te quitan el apetito.

Débil pero entero, no quince días después, cuando pueda volver a tener otro rato libre del trabajo (fines de semana incluidos) y me pase de nuevo a verte, y eso ya sabré que no eres tú, esa convulsión de ojos cerrados conectada al oxígeno y el suero, porque tú sigues siendo esa voz amable en la penumbra que me acerca a los días de la infancia, alumbrando los rincones del pasado, en la luz de río, saludando a todos tus amigos, de tu mano avanzo.

David Pérez Vega (Madrid, 1974)
De *Siempre nos quedará Casablanca*
(Tenerife, Baile del Sol, 2011)
desdelaciudadincines.blogspot.com.es

(pentagonía la llamó él) formada por *Celestino antes del alba* (1967), *El palacio de las blanquísimas mofetas* (1980), *Otra vez el mar* (1982), *El asalto* (1988) y *El color del verano* (1991) hasta gran parte de su poesía, reunida por su amigo Juan Abreu en 2001 con el título de *Inferno*. Y la escritura, como la sexualidad, es interpretada como una forma de subversión (recordemos que Reinaldo Arenas vivió dos dictaduras, la de Batista primero y la de Fidel Castro después, y contra ambas se rebeló) y es en cierta manera la crónica de esa misma subversión, como la vida de Fray Servando Teresa de Mier en su novela capital, *El mundo alucinante* (1969), perseguido, exiliado y encarcelado por sus ideas heterodoxas.

Y así como su obra da cuenta de la represión a la que fue sometido, también lo hace de la represión en Cuba (en concreto de la intelectualidad y la homosexualidad), véase como ejemplo el ostracismo al que fueron condenados Virgilio Piñeira y Lezama Lima, los dos grandes escritores cubanos, ambos homosexuales y considerados por Arenas sus maestros. Por ello, uno de los sentimientos que primero percibimos al acercarnos a su obra es la rabia, el continuo revolverse contra un sistema empeñado en hacerle pasar por el aro (esto es, que dejase su vida de "inadaptado" como homosexual y que sus escritos fueran apologías del régimen en la línea del realismo socialista que la oficialidad quería imperante): "Ha descubierto no solamente la manera de contar (y cantar) su horror, sino también una forma mágica de derrotarlo y trascenderlo. La resurrección viene camuflada de hoja en blanco, en esas hojas triunfa la vida, taimada, secretamente garrapateada, insólitamente escapada de la prisión, aún más peligrosamente lanzada fuera de la Isla que es toda una gran cárcel muy bien custodiada...", escribió en un artículo de la revista *Mariel*, que fundó con varios amigos exiliados cubanos y que debe su nombre al famoso éxodo del Mariel, por el cual, a lo largo de 1980, muchos cubanos salieron de la isla con el beneplácito del Gobierno cubano.

También su poesía está cargada de esta rabia indoblegable que apunta hacia la dictadura por la que tanto sufrió y las injusticias por esta infringidas: "Un millón de niños para los cuales jamás habrá niñez, mas sí el odio, las

AUTOEPIGRAFIO

Mal poeta enamorado de la luna,
no tuvo más fortuna que el espanto;
y fue suficiente pues como no era un santo
sabía que la vida es riesgo o abstinencia,
que toda gran ambición es gran demencia
y que el más sórdido horror tiene su encanto.
Vivió para vivir que es ver la muerte
como algo cotidiano a la que apostamos
un cuerpo espléndido o toda nuestra suerte.
Supo que lo mejor es aquello que dejamos
—precisamente porque nos marchamos—.
Todo lo cotidiano resulta aborrecible,
sólo hay un lugar para vivir, el imposible.
Conoció la prisión, el ostracismo,
el exilio, las múltiples ofensas



típicas de la vileza humana;
pero siempre lo escoltó cierto estocismo
que le ayudó a caminar por cuerdas tensas
o a disfrutar del esplendor de la mañana.
Y cuando ya se bamboleaba surgía una ventana
por la cual se lanzaba al infinito.
No quiso ceremonia, discurso, duelo o grito,
ni un túmulo de arena donde reposase el esqueleto
(ni después de muerto quiso vivir quieto).
Ordenó que sus cenizas fueran lanzadas al mar
donde habrán de fluir constantemente.
No ha perdido la costumbre de soñar:
espera que en sus aguas se zambulla algún adolescente.

(Nueva York, 1989)

Reinaldo Arenas (Aguas Claras, Cuba,
1943-Nueva York, 1990)

En *Inferno, poesía completa* (Barcelona, Lumen, 2001)

vastas plantaciones que hay que abatir", dice en un poema llamado "Epigrama". Y también hacia aquellos que, desde cómodos sillones, juzgaban un régimen que conocían a distancia: "...para ti todo marchará admirablemente mientras esa teoría que defiendes y tan bien te alimenta (¡me dicen que ya tienes hasta el tenore profesor!) no se te aplique en la práctica, matándote de hambre", así acaba el poema "Blanco mojoncito" dedicado "a un profesor norteamericano en la Universidad de Tulane, Nueva Orleans".

Otra presencia recurrente en su poesía es la de la muerte, normal en alguien que "pensaba que el mundo era un sitio inhabitable, infernal", según Juan Abreu, pero que

también "hallaba, escarbando en el horror, una profunda y amoral felicidad: fruto de su desesperado amor por la vida" ("Morir en junio y con la lengua fuera", "Leprosorio" y "Sonetos desde el infierno" son tres de los títulos con los que agrupó partes de su obra poética). Y en uno de sus poemas largos, "El Central", sobre su experiencia, y la de otros muchos, en uno de los campos dispuestos por el Gobierno cubano para el trabajo agrario obligatorio, escribió: "Sé que más allá de la muerte / está la muerte, / sé que más acá de la vida / está la estafa. // (...) // Pero / seguimos buscando...". Muestra también de esta presencia es el "Autoepitafio" que cierra su poesía. Esperamos que complete lo poco que hemos podido decir en estas escasas líneas sobre Reinaldo Arenas, autor de una obra desmesurada, sensual y carnal, profundamente erótica y hermosísima, ejemplo de su inquebrantable voluntad.

Junto a Reinaldo Arenas, nos acompaña en este número David Pérez Vega con "La Morita", un hermoso testimonio del tiempo compartido con un abuelo que se enfrenta a la degradación final, en el que la imagen del pasado en su compañía ("porque tú sigues siendo esa voz amable / en la penumbra que me acerca a los días de la infancia, / alumbrando los rincones del pasado") se impone sobre la de un presente en el que ni siquiera la despedida es posible.

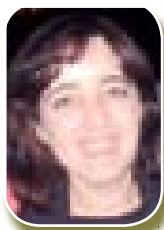
Bases del III concurso

"Versos para el adiós"

Patrocinado por:



- 1 Los poemas deben ser inéditos y escritos en español. Su tema ha de ser la muerte o esta ha de tener presencia en ellos.
- 2 Todos los poemas irán acompañados del nombre y apellidos reales del autor, aunque se pueden presentar bajo seudónimo. En ambos casos, se debe adjuntar en sobre cerrado, nombre, dirección y teléfono.
- 3 Los poemas no podrán tener más de 14 versos, a menos que sean en prosa, en cuyo caso no podrán superar las 6 líneas/60 espacios.
- 4 Cada autor deberá enviar un solo original a "Revista Adiós. III Concurso 'Versos para la muerte'. Funespaña, S.A.". C/ Doctor Esquerdo n° 138, 5ª planta. 28007 Madrid.
- 5 Se pueden enviar poemas por correo electrónico a la dirección Inquietarte@inquietarte.es o prensa@funespana.es en dos documentos adjuntos, uno con el poema y otro con los datos señalados en el punto 3.
- 6 El plazo de admisión de originales finalizará el 1 de agosto de 2013. El resultado del concurso se dará a conocer en la revista de noviembre-diciembre de 2013.
- 7 El poema ganador será publicado en la revista Adiós y en www.revistaadios.es. Una selección realizada por el jurado de los mejores poemas (incluido el ganador) será publicada en la forma que el editor considere oportuno. El autor que desee concursar deberá enviar junto con el original una declaración cediendo los derechos para su publicación, si resultan seleccionados. Esta cesión solo será válida para su publicación en la revista Adiós y para su posible publicación en alguna obra antológica derivada de esta. Después de aparecer en la revista, los poemas podrán aparecer donde sus autores lo crean oportuno.
- 8 Aquellos originales que no fueran seleccionados serán destruidos una vez finalizado el concurso.
- 9 El jurado se dará a conocer cuando se produzca el fallo.
- 10 Habrá un solo premio de 500 euros.
- 11 La decisión del jurado será inapelable y no podrá declarar el concurso desierto.
- 12 La participación en este certamen supone la aceptación de estas bases.



Pilar Estopiñán

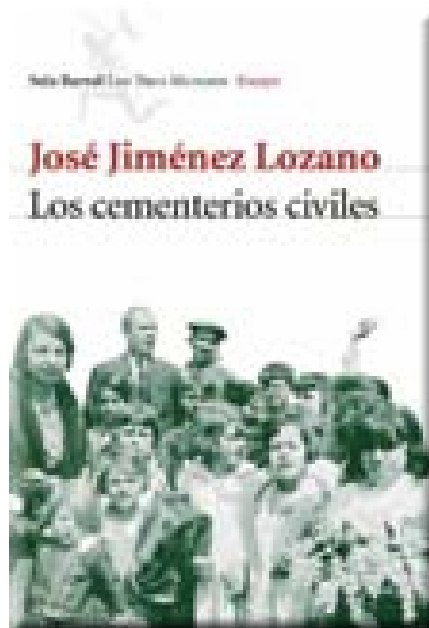
Libros recomendados

Los cementerios civiles y la heterodoxia española

La lucha de poder entre Iglesia y Estado con los camposantos como escenario de la batalla

“Esta es una historia de personas en sus decisiones más íntimas del vivir y del morir (...) Pero inevitablemente este asunto es también una historia sociopolítica y del sentimiento religioso colectivo”. José Jiménez Lozano, autor de *Los Cementerios Civiles y la heterodoxia española* explica así la intención de la obra. Edición revisada 20 años después de su publicación (1978), el ensayo es en su lectura actual una imprescindible aportación a un debate que, queramos verlo o no, permanece vivo.

El libro parte de la época de la Ilustración hasta nuestro pasado más reciente. Apasionante lectura hoy, inmersos aún en debates públicos sobre la necesidad de un estado laico pese a la resistencia de la Iglesia. Esta obra explica las raíces de un problema que arranca de la llegada de la Modernidad Ilustrada a España y la aparición de los primeros cementerios civiles. El enfrentamiento y ruptura entre una España que considera el catolicismo como esencia de su identidad y único garante del orden social y otra España que ansía una sociedad civil lejos de los dictados de la iglesia.



Los Cementerios Civiles
José Jiménez Lozano (premio Cervantes 2002)
Ed. Seix Barral Los tres mundos, Ensayo
Primera edición 1978
Edición revisada 2008

Los cementerios civiles son, en opinión del autor, una de las manifestaciones de esa ruptura “y no la menos traumática y larga de consecuencias”.

Además de un recorrido histórico por la aparición de los primeros cementerios civiles y las luchas de poder, social, político y también económico, que suscitan, en la obra queda también reflejada por expreso interés del autor, los difíciles recorridos vitales de personas, conocidas y anónimas, que se ven enfrentadas a la realidad de que una decisión, que debería ser eminentemente personal, tiene en esa época una trascendencia política que ubicará al finado, quiéralo o no, en una de las dos Españas, sea o no la suya. Un dilema que refleja el fragmento de la *Minuta de un Testamento* de Gumersindo de Azcárate, cuyas palabras aún impresionan, y que recoge el libro en uno de sus capítulos.

Que la muerte y sepelio sean objeto de debate en la prensa y requiera explicaciones públicas de los familiares es la más clara imagen de la pugna que se desataba tras acto tan, aparentemente personal e íntimo. Así se refleja en la

Infantil y juvenil

Texto elaborado por el escritor **Javier Fonseca**



Edad: +14

Croquetas y wasaps

Begoña Oro Ed. SM 2013

Clara se acaba de llevar un gran chasco: Lucas, el chico de la sonrisa desarmante, le dice que no está preparado para seguir con ella. Para colmo, desde la muerte de su abuela, el abuelo se ha convertido en un Geropunk que no deja de pelearse con su madre; la idea de un fin de semana divertido para su padre sigue siendo revisar hasta la obsesión

los niveles del coche, y su amigo Unai no deja de inventarse versiones cada vez más extrañas de cómo murió su padre. Esto desencadena una serie de acciones y un aluvión de emociones difíciles de controlar que harán que Clara se derrumbe, espabile, intente reconciliarse con sus verdaderos sentimientos y descubra que los recuerdos pueden ser muy

dolorosos si se quedan congelados. Si queremos sanarlos es necesario compartir el vacío que produce la pérdida, contarlos para exorcizarlos y ponerlos en su lugar. Ya sea cara a cara, ya por wasap.

Se trata de un libro sobre compartir para liberarse del peso; sobre los que se quedan y con lo que se quedan; sobre la sensación de querer borrar lo dicho o lo hecho y sentir que es demasiado tarde; sobre perdonar al que se ha ido y perdonarse a



Edad: +5

Paraíso

Bruno Gibert Ed. Los cuatro azules 2009

A veces, la mejor manera de tratar temas sensibles y delicados es acudir a lo cotidiano. Así ocurre con este pequeño álbum ilustrado donde un niño nos cuenta sus reflexiones a partir de la muerte de su abuelo.

El hecho de que en la historia no haya participación adulta, hace de este

cuento algo más que otro libro sobre la muerte de un ser querido. El narrador es el propio niño protagonista, que nos presenta sus ideas y pensamientos en torno a la muerte preguntándose si todo el mundo va al paraíso, cómo serían las ciudades de ese lugar, o lo genial que sería renacer, siempre y cuando

se pudiera elegir, claro. Para ello, el autor e ilustrador se sirve de un lenguaje y un tono infantil y cercano al pequeño lector, que fácilmente se identificará con las reflexiones del protagonista.

Pero lo más interesante de este *Paraíso* son sus imágenes. Los pensamientos en voz alta del protagonista están acompañados por iconos que el lector, sea cual sea

historia del enterramiento civil del Don Julián Sanz del Río.

Por eso el autor insiste en la idea de que el cementerio civil en España es el símbolo de “la incapacidad para una vida civil”. Refleja signos de una intolerancia religiosa, social y política “que no sólo ha venido dividiendo, y con frecuencia enconadamente, a los españoles en vida, sino que también los ha venido separando a la hora de la muerte”. “Aquí yace media España, murió de la otra media”. Frase célebre de Mariano José de Larra que en nueve palabras resume el estado de la cuestión. José Jiménez la recoge para luego relatar la peculiar historia del entierro de Larra tras su suicidio.

A lo largo de los catorce capítulos del ensayo, el autor desarrolla la historia apoyado en historias de personajes conocidos y anónimos. Partiendo del capítulo sobre el catolicismo político que arranca de la generación, tras la Reconquista, de una nacionalidad hispana asociada fundamentalmente a la cuestión religiosa de ‘casta’ tras vencer a las otras dos ‘castas’ (islámica y hebráica). Así, ser español queda indeleblemente unido a ser católico.



Monumento en el panteón de Nicolás Salmerón en el Cementerio Civil de Madrid.



Maravillas Leal fue el primer cadáver que inauguró el Cementerio Civil de Madrid.

Partiendo de este hecho diferencial, y especialmente cuando llega la ilustración y comienzan a escucharse voces que discrepan de la doctrina imperante, saltan todas las alarmas y empieza esa “incapacidad para la convivencia civil”. Una lucha que tiene un importante campo de batalla en los cementerios. Capítulo a capítulo, José Jiménez desgana una historia de enfrentamiento y lucha de poder que deja en el camino páginas, cuando menos, curiosas de la historia entorno a la muerte y los sepelios.

La obra tiene un amplio apartado de notas, algunas interesantísimas, que completan la lectura del ensayo. El trabajo minucioso de José Jiménez Lozano se aprecia en la lectura de esas notas y en sus palabras de la introducción de la obra: “No quisiera que en estas páginas hubiera un solo equívoco ni tampoco una sola demasia”.

Interesante ensayo que apasionará a quienes, profesen una religión o no, quieran profundizar en uno de los temas que más ha señalado las diferencias entre las dos Españas de las que, todavía hoy, aunque ya en otros campos de batalla, **seguimos hablando.**

uno mismo, cuando es más fácil cabrearse con los vivos que con el que ya no está. Y por encima de todo, es un libro sobre cómo decir adiós, dejar ir a los recuerdos después de enfrentarlos, llorarlos, compartirlos y limpiarlos.

Todo esto dentro de una historia romántica, con suspensos, amigos y enemigos fieles, sentido del humor... Y con un estilo

su edad, puede fácilmente reconocer. A veces obvios, otras sugerentes. Así, el recuerdo de los paseos con el abuelo se ilustra con una señal de tráfico de bicicletas; la edad de este nos la muestra una señal de velocidad máxima, o la vida y la pasión el as de corazones.

Un hermoso libro que nos demuestra cómo los ojos

muy desenfadado y directo que enganchará al público juvenil, especialmente desde el momento en que los personajes secundarios cobran más protagonismo y Clara se implica en sus conflictos.

Y si algo queda claro después de disfrutar de esta historia es que el que dijo que todas las despedidas son tristes estaba **muy equivocado.**

de un niño pueden darnos lecciones de sentido común a través de la imaginación y la inocencia. Porque, si mantenemos despierta al menos una parte de nuestra mente infantil, estas cualidades no están reñidas con la seriedad y naturalidad a la hora de tratar **cuestiones delicadas.**

Muerte súbita

Con la denominación de ‘muerte súbita’ conocemos en nuestra lengua dos conceptos completamente distintos. El primero, más evidente, de carácter biológico, es el de aquella muerte repentina, espontánea, que le sobreviene a una persona sin causa justificada ni previa. Una muerte inesperada, casual, imprevisible, aunque inevitable si llega. Una muerte súbita cardíaca es una forma de muerte natural debida a causas cardíacas, inesperada en el tiempo y en su forma de presentación, que viene precedida de la pérdida brusca de conciencia en el espacio de la hora que sigue al inicio de los síntomas, en una persona con cardiopatía de base conocida o desconocida. Se han propuesto otros límites de tiempo (2, 6 y 24 horas) para circunstancias específicas como la muerte sin testigos. Dentro de este apartado hay que citar el ‘síndrome de la muerte súbita en lactantes’ (SMSL), principal causa de muerte en bebés de entre un mes y un año, que cada año se

cobra las vidas de cerca de 2.500 niños en Estados Unidos.

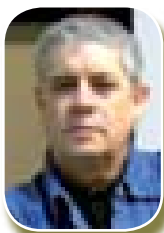
La segunda de las acepciones procede del mundo del deporte, y se usa muerte en un sentido figurado, no biológico. Aunque se habla de ella en varios deportes, como el polo o el fútbol americano, donde más se usa es en el tenis, y corresponde a lo que en inglés se denomina “tie break”. En época reciente, a fin de que los partidos de tenis no se alargaran demasiado, la ATP decidió que tras llegar en un set los dos tenistas a un empate a seis juegos, se haría un desempate, al que en español se bautizó con un nombre tan raro. Gana el set quien haya pasado en la muerte súbita de seis tantos y sobrepase en dos al contrario. Cada seis tantos hay cambio de campo. Hay que decir, finalmente, que en fútbol hay un sistema parecido, pero que recibe el nombre de ‘gol de oro’, ganando aquel que en la prórroga antes mete un gol sin necesidad de cumplir el tiempo reglamentario **de juego.**

Texto elaborado por el profesor **Javier del Hoyo**

Diccionario funerario

"LA TÍA TULA" cumple 50: esa España en blanco y negro

Ginés García Agüera



Rosa ha muerto. Contemplamos su funeral, las coronas de flores, los pésames, la tristeza de un hombre viudo que queda solo y con cinco hijos. La hermana de Rosa, Tula, una mujer madura, todavía atractiva, tendrá que hacerse cargo de una familia que no es suya. La tía Tula. Miguel de Unamuno escribió una novela seca, precisa, en la que los mecanismos y el orden social que enmarcaba a la familia española de provincias en los años cincuenta, dejaba que se filtraran las pulsiones carnales, los deseos reprimidos de sus personajes. El cineasta Miguel Picazo llevó este texto literario de Unamuno al cine hace ahora 50 años, escribió un guión que toreó con inteligencia las censuras de la época, contó con una fotografía prodigiosa y se rodeó de un grupo de actores que transpiraban verdad: Carlos Estrada, Irene Gutiérrez Caba, Laly Soldevilla, José M^a Prada. Y una sorprendente, carnal, extraordinaria Aurora Bautista, que fabricó una tía Tula inolvidable. Virgen por imposición de sus convicciones, al no haber encontrado antes marido, madre a la vez, al tener que asumir un papel que siempre ha deseado y jamás cumplido. Y mujer. Una mujer que se debate entre los deberes impuestos y su condición de ser alguien que no puede evitar que el deseo de los hombres que la conocen revolotee a su alrededor, poniendo a prueba su presunta integridad católica, asumida, y temerosa de un entorno social que la juzga con desaire.

Esa España en blanco y negro. "La tía Tula", de Miguel Picazo, ahora en este cumpleaños de medio siglo, nos recuerda otras cintas primas hermanas de ésta que, curiosamente, también tienen un inicio con un rito funerario. En "Calle Mayor", obra imperecedera de Juan Antonio Bardem, el amanecer de una ciudad de provincias ve roto su silencio con la aparición en una calle de dos empleados de una compañía funeraria que acude a una casa con ataúd, grandes candelabros y toda la parafernalia tradicional que se transportaba a la casa de un difunto: no había tal, pues era una broma macabra de los señoritos del pueblo hacia el director del casino. La víctima de la guasa arrojaba la caja de madera a la calle (el ataúd se rompe en mil pedazos) entre gritos de enfado y afirmaciones como "¡sigo vivo!". Luego, los bromistas, "porque



Carlos Estrada en el cementerio donde ha enterrado a su mujer, en la película "La tía Tula", y José Isbert en "El cochecito", circulando frente a los propileos del cementerio de La Almudena, en Madrid.



se aburren", la toman con la solterona del pueblo, y elaboran un plan despiadado que se ensaña con los sentimientos de una pobre y solitaria mujer. Tal es el argumento central de la película: "La señorita de Trevélez", Carlos Arniches como origen literario, y una aventura para la intrahistoria del cine, ya saben, Juan Antonio Bardem es detenido por rojo en mitad del rodaje en Logroño, una encantadora Betsy Blair que salía "demasiado guapa" y ha-

"El cochecito", dirigida por Marco Ferreri, partía de una novela y de un guión escritos por la pluma privilegiada de Rafael Azcona. Don Anselmo (José Isbert) acompaña a un amigo al cementerio a dejar unas flores en los nichos de sus respectivas esposas. Unos niños, que parodian un entierro, entonan una cancioncilla por los pasillos del campo santo. El resto también es pura historia. El empeño por conseguir el carramato. La necesidad de un utilitario para sentirse parte de una pandilla de indefensos minusválidos que, a su vez, tratan con crueldad a aquellos que no poseen el cochecito. El viejo llega a matar, o intenta matar, a sus familiares con tal de conseguir un transporte para tullidos de posguerra. Y el final, antológico. Don Anselmo —el viejo Isbert, con su voz rota e inolvidable, lleva a cabo un trabajo actoral impresionante, definitivo-, acompañado y detenido por la Guardia Civil, pronuncia una frase de las que ha quedado en la mitología cinéfila: "¿podré llevarme el cochecito a la cárcel?", carente de cualquier arrepentimiento o contrición. Guiño y engaño a la censura que se empeñó en cambiar el rumbo de una película que ha quedado para disfrute absoluto de exquisitos paladares cinematográficos. Vista ahora, todavía reviste una frescura como de recién hecha, como si los años sólo hubieran servido para adornarla de pura verdad.

Cine español en glorioso blanco y negro, guiones de acero y personajes de verdad. Actores en estado de gracia. Esta patria grisácea en películas de Picazo, Bardem, Ferreri, Buñuel, García Berlanga, y los textos de Rafael Azcona como base sustancial de una España negra y maloliente. Ellos iniciaron el cambio del cine español que se había estancado en monjas, santos y militares desde la guerra ci-

Una mujer que se debate entre los deberes impuestos y su condición de ser alguien que no puede evitar que el deseo de los hombres que la conocen revolotee a su alrededor, poniendo a prueba su presunta integridad católica, asumida, y temerosa de un entorno social que la juzga **con desaire**.

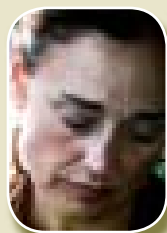
bía que repetir escena, y una calle por la que discurrían los días, los años, las esperanzas de tanta gente que no tomaban un tren hacia el aire y el cambio. Cine puro en cada plano. La España tan reciente, tan de verdad y tan reconocible, con sus lugareños, sus beatas, sus monjas con huchas del Domund, sus procesiones. El maestro Bardem rodó una obra maestra.

vil. Ellos abrieron vías ideológicas y formales que luego continuaron con empeño gentes como Basilio Martín Patino, Carlos Saura, Mario Camus o Francisco Regueiro. El cine de estos creadores es, ahora, un verdadero documento social, imprescindible para los que lo vivimos y para los que lo soñamos. Para conocer lo que fuimos y para entender lo que **somos ahora**.

Primavera de cine

Voces, mujeres, leyes, fobias, alienígenas y mitos

Texto: Yolanda Cruz



M

ujeres sin voz, ocultas por su ley y mujeres sin voz, ocultas por su propia

voluntad para las que la muerte de la hermana, en el primer caso, y de la madre, en el segundo, supone un punto de inflexión al verse obligadas a hablar y a hacerse ver por el mundo para no ahogarse en su propio grito. Ambos casos se nos cuentan en *Llenar el vacío* de Ramas Burshtein (2012) y en *Todos están muertos* de Beatriz Sanchís (2014). Las voces y la muerte también están presentes en *Tu voz entre otras mil*, *Antonio Vega*, de Paloma Concejero (2013), imágenes para los recuerdos de Vega contados por sí mismo y por las voces de quienes lo conocieron de cerca, y en *Al filo de la mañana* de Doung Liman (2013), la voz de un hombre que, desde más allá del tiempo y de la vida, guía al planeta para salvarlo de un invasor letal.

Sustituir a la hermana muerta o amar desde lo impuesto

Ramas Burshtein no es la única directora de cine jaredí, pero sí es una de las pocas que ha podido rodar una película, *Llenar el vacío* (2012), dirigida no solo a público femenino y en la que mujeres y hombres pueden compartir planos y escenas, sin embargo no ha desobedecido la halajá, la ley judía, primero porque los actores son laicos, es decir, ninguna de las mujeres que salen en la película ha violado la ley, segundo, porque la visión de esta judía ortodoxa, conversa por amor, si bien deja ver por dentro el mundo jaredí con sus exigencias, sus desigualdades y su jerarquía, no dista mucho de lo que la ley judía defiende. La diferencia entre Ramas y sus protagonistas no es el papel asumido más o menos voluntariamente dentro de la comunidad judía, si no que Ramas se ha educado fuera de ese mundo cerrado, en la necesidad de contar, de expresar sus ideas, de hacer oír su voz, mientras las mujeres jare-

días, a las que se les prohíbe cantar, han de canalizar sus emociones tocando instrumentos, como Shira, la protagonista de la historia.

Un grupo de casamenteras, como es la costumbre, se encuentra en pleno proceso de búsqueda de prometido para Shira, una chica jaredí de 18 años que espera ilusionada la llegada de un joven yeshiva como futuro esposo, cuando muere su hermana mayor en el parto de su primer hijo. Esta muerte, además del dolor que, de modo natural, conlleva para toda la familia, va a suponer para Shira el fin de sus planes de búsqueda de prometido y el enfrentarse a un requerimiento familiar. Dado que las autoridades religiosas darán al joven viudo poco margen para rehacer su vida y dar una madre al bebé, la madre de Shira, temiendo perder la relación con su nieta pide a su hija que acepte por esposo al viudo de su hermana, un hombre poco comunicativo y serio, 10 años mayor que ella. Shira deberá debatirse entre vivir su propio amor o asumir el de su hermana. Comenzar a amar y a hacerse amar a través de su hermana, hasta vivir la historia de amor en su propio nombre.

Ramas Burshtein, que ha asegurado no haber pretendido realizar ningún análisis político ni religioso con esta visión introspectiva del mundo jaredí, obtuvo en Venecia un éxito rotundo consiguiendo el Premio especial del público en 2012 además del premio para Hadas Yaron (Shira) como mejor actriz, galardones que se suman a 7 premios Ophir. Junto a Hadas Yaron, Hila Feldman en el papel de la madre y un soberbio Yiftach Klein como viudo.

Mil voces para una voz

En el documental *Tu voz entre otras mil*, *Antonio Vega*, será la propia voz del protagonista la que permita al espectador conocer la faceta más íntima del mítico personaje de los 80, integrante de los Nacha Pop, de quien el público solo conocía su talante bohemio, taciturno y depresivo. La periodista, Paloma Concejero, que con este su primer largometraje fue preseleccionada para los Goya 2014 en seis categorías sin que, finalmen-

te, optará a ninguno de los premios, se apoya en imágenes del archivo de TVE y en imágenes inéditas, rodadas en súper 8 por amigos y familiares de Antonio Vega, para ilustrar una selección de opiniones y reflexiones que el artista compartiera durante 1000 horas de conversaciones con su amigo, el escritor Juan Bosco Usía, autor de la biografía, *Antonio Vega: Mis cuatro estaciones* (Lunwerk, 2010). El documental se completa con las apariciones y testimonios de amigos, familiares y compañeros del cantante.

El día de la marmota

Tom Cruise y Emily Blunt protagonizan la última película de Doung Liman, *Al filo de la mañana* (2013), una aventura similar a la que viviera Bill Murray en *Atrapado en el tiempo* (Harold Ramis, 1993), salvo que Cruise no se enfrenta a una marmota resabiada que predice el tiempo si no a un ejército invasor de mímiras, civilización alienígena que acabaría con el planeta y con la raza humana si el teniente coronel Bill Cage (Cruise) no tuviera la oportunidad de vivir cada día su actuación en la batalla, aprendiendo del enemigo y de sus errores, hasta dejar de ser soldado para ser una arma letal capaz de dirigir los ejércitos del mundo unidos contra el salvaje enemigo.

La película es una adaptación de la novela homónima del autor japonés Hiroshi Sakurazaka, se enmarca en el género de historias de personas "escogidas" para dejar de ser corrientes y disfrutar de un número de oportunidades ilimitadas hasta que llega el momento de poder hacer lo correcto. Con un grado más cercano al héroe griego que el personaje de Murray, gracias a la concedida medio inmortalidad, Bill Cage deberá morir cada mañana al comenzar la batalla hasta que consiga cambiar el destino de la humanidad. Morir para continuar vivo.

La muerte anunciada y la posibilidad de "arreglar" asuntos

Beatriz Sanchís salta al mundo del largometraje con *Todos están muer-*

tos (2013), cinta con la que ha tenido una estupenda acogida en el festival de Málaga. Otra mujer con la voz apagada, otra muerte que cambia de un modo radical la vida de los seres cercanos. Lupe (Elene Anaya) es una mujer que padece de agorafobia desde la muerte de su hermano, con el que compartía formación musical en los 80, "Groelandia". Sin comunicarse con el exterior, vive con su madre, Paquita, (Angélica Aragón) de nacionalidad mejicana, y con su hijo, Pancho, de 14 años.

Cuando Paquita, supersticiosa y generosa, se entera de que padece una enfermedad terminal, decidirá resolver sus asuntos, entre ellos, ayudar a su hija a incorporarse al mundo de nuevo, antes de que ella tenga que abandonarlo. Para ello, no dudará en acudir a todos sus conocimientos de la vida y de la muerte, haciendo incluso regresar del más allá al hijo fallecido.

IV Festival de cortometrajes VisualizaMe, Audiovisual & Mujer

Del 26 al 29 del próximo mes de junio se celebra en Madrid, en la sala Siluro Concept (Barrio de las Letras) la IV edición de VisualizaMe, Audiovisual & Mujer que organiza fundación Inquietarte. Este festival de cortometrajes es el único, de los celebrados en España, que cuenta entre con un premio para trabajos audiovisuales que reflexionen sobre la muerte, el Premio Especial Funespaña, uno de los temas que, cada vez con más asiduidad, suelen abordar las jóvenes realizadoras que participan en el festival.

El Premio Especial Funespaña, que se sumó a los premios de VisualizaMe en la pasada tercera edición, con una dotación de 500 euros, fue para *Ojos que no ven* (Natalia Mateo, 2013), una muestra de la actitud "española" ante la muerte, apoyada en una de las joyas de nuestro refranero "Ojos que no ven, corazón que no siente". El plazo de admisión de trabajos para la cuarta edición continúa abierto hasta el próximo 7 de junio.

(Consultar bases en www.inquietarte.es)

El limbo de EL GRECO

Nieves Concostrina



“La adoración de los pastores”, obra que El Greco entregó al convento de Santo Domingo el Antiguo de Toledo a cambio de su sepultura. Cuatro años después del entierro del pintor, se ordenó la expulsión de sus restos, dato que se ha censurado en la cartela instalada ahora en el interior de la iglesia.



Doménikos Theotokópoulos está

de moda. Toledo conmemora en 2014 el cuarto centenario de su muerte con la exposición de 125 pinturas salpicadas por distintos espacios de la ciudad y aglutinadas bajo el título “El griego de Toledo”. Su obra permanece; no así sus restos, aunque la iglesia del convento de Santo Domingo el Antiguo intente despistar al visitante ocultando que perdió su enterramiento hace 396 años. El único lugar en el que se podría situar actualmente la tumba de El Greco sería en el limbo de los ilustres españoles, donde disfruta de la compañía de Cervantes, Lope de Vega, Calderón de la Barca, Velázquez, Zurbarán, Murillo, Quevedo y un interminable etcétera.

Pese a que se desconoce el paradero de sus huesos desde que Santo Domingo el Antiguo ordenara “la expulsión” de sus huesos de la cripta, sus responsables han optado por ocultar el dato a la marea de visitantes que acuden a la iglesia, censurando una línea de la cartela instalada por los organizadores de los actos conmemorativos y en la que se especificaba que en esa iglesia estuvo enterrado el Greco solo durante cuatro años. Dos escandalosas cintas blancas tapan ese detalle de los textos en castellano e inglés.

Para entender el desaguizado, conviene remontarse cuatro siglos atrás.

En 1612, dos años antes de la muerte de El Greco, el pintor llegó a un acuerdo con el convento de Santo Domingo el Antiguo de Toledo por el que se comprometía a realizar una gran



obra a cambio de su futuro enterramiento en la cripta de la iglesia. Los 32.000 reales que Santo Domingo el Antiguo le pedía por una tumba le llevó a ofrecer a cambio su obra “La adoración de los pastores”, la misma pintura que habitualmente cuelga de las paredes del museo del Prado desde que el estado español la adquiriera en 1954 y que ha sido cedida ahora provisionalmente para la exposición de Toledo.

El trueque de la pintura a cambio de la sepultura lo concretó el hijo del Greco, Jorge Manuel, que consiguió para su padre, tal y como recogió el contrato de escritura, una sepultura “graciosa” (gratuita) y “para siempre jamás” (a perpetuidad). A la vez que el hijo cerró el acuerdo de su padre, Jorge Manuel alcanzó otro para sí mismo porque tanto él como su esposa aspiraban igualmente a descansar en el mismo templo.

Doménikos Theotokópoulos murió en 1614, con 73 años, y tal y como estaba mandado y acordado, su cuerpo fue depositado en una bóveda de la iglesia de Santo Domingo el Antiguo. Algo ocurrió, sin embargo, entre la abadesa del convento, Ana Sotelo de Rivera, y Jorge Manuel. Se desconocen los motivos, pero las relaciones se agriaron. Tres años después de la muerte del Greco también falleció la esposa de Jorge Manuel, y puesto que también tenía asegurado el enterramiento en el convento, allí fue enterrada la nuera del pintor pese a las malas relaciones de su viudo con la abadesa.

Un año más tarde todo fue a peor. La abadesa llamó a capítulo a Jorge Manuel y le comunicó que, con el permiso de sus superiores eclesiásticos, rompía los acuerdos de las sepulturas, tanto la suya como la de su padre. Jorge Manuel no se calló. ¿No hay tumba gratis? Pues tampoco hay cuadro gratis. Se llegó a un acuerdo económico, el convento abonó “La adoración de los pastores”, se rompió la escritura y a partir de aquí no hay un solo documento que aclare lo que pasó.

¿Sacaron al Greco de su tumba? Dicho a las claras, no se sabe. No hay dato alguno a favor ni en contra. Lo que sí se conoce es que Jorge Manuel, de oficio arquitecto, comenzó la construcción de otro enterramiento para su padre, para su mujer y para él mismo en la iglesia de San Torcuato de Toledo. Él dirigía las obras de construcción de esta iglesia y por tanto decidió incluir una capilla funeraria. Unas fuentes dicen que allí fueron trasladados los restos del Greco y otras sospechan que el traslado nunca se hizo y que los restos de El Greco y su nuera, sencillamente, fueron desahuciados y se perdieron. Ningún documento avala una u otra hipótesis.

Imposible comprobar si los restos fueron trasladados a San Torcuato, porque la iglesia fue desamortizada en el siglo XIX y luego derruida. Con esta ventaja juegan los responsables actuales del templo de Santo Domingo, que presumen, a buenas horas, de tener la tumba de El Greco. La cripta donde estuvieron enterrados el Greco y su nuera se vendió posteriormente a otra familia linajuda, la de los Alcocer, lo cual confirma la expulsión de El Greco, aunque ahora, por interés turístico, el convento se siga considerando custodio de los huesos del Greco. Olvidan indicar que cuando no sabían que iba a ser tan famoso, lo echaron de allí con cajas destempladas.

En los años 80 se abrió la cripta de los Alcocer y allí, junto con muchos más huesos, aparecieron unos que, según el convento, son los del Greco y los de su nuera. Ningún estudio lo avala, no se realizó investigación alguna y nadie formalizó que aquellos restos fueran los de El Greco o los de Pepe López. La única afirmación viene de las mismas instancias que ordenaron la expulsión del pintor de la cripta.

¿Dónde está El Greco? En ninguna parte mientras no se demuestre lo contrario. Un muerto se tiene o no se tiene, y lo único contrastado hoy, cuatro siglos después de la muerte de El Greco, es que el pintor fue expulsado oficialmente de su sepultura hace 396 años, por mucho que se intente aplicar censura a la verdad con dos tachones blancos.

“Cementerios de España”

I Concurso



La revista Adiós Cultural, en colaboración con la Asociación de funerarias y cementerios municipales, (AFCM) convoca el primer concurso nacional

Objetivos del concurso

- Reconocer el interés histórico, social, artístico y patrimonial de los cementerios españoles.
- Reivindicarlos como lugares llenos de vida y de recuerdo de los ciudadanos, siendo una parte muy importante que debe ser conservada y puesta en valor.
- Concienciar a la ciudadanía del importante patrimonio que albergan estos recintos.
- Velar para que estos espacios no caigan en el olvido, fomentando su potencial como recurso turístico.

Participantes

- Podrán participar todas las empresas o instituciones públicas y privadas que gestionen cementerios en el territorio español.

Categorías

El concurso consta de tres categorías pudiendo participar en todas o cada una de ellas:

- Mejor cementerio
- Mejor monumento arquitectónico.
- Mejor escultura instalada en el recinto.

Inscripción

Los candidatos deberán rellenar el cuestionario que se puede obtener en la revista Adiós Cultural en papel o directamente, a través de www.revistaadios.es

Hay que aportar los siguientes datos a la dirección:

info@revistaadios.es :

- Nombre del cementerio y persona de contacto.

- Categoría/s a la que se presenta.
- Motivos por los que considera interesante la candidatura/s.
- Máximo de 5 fotografías en formato JPG. en color o blanco/negro con un máximo de resolución de 3000x4000 px para la categoría de Cementerios.
- Para las otras dos categorías un máximo de 2 fotografías en color o blanco/negro con un máximo de resolución de 3000x4000 px.
- El propietario de los derechos de imagen de las fotografías que concursan, cederá los derechos de su uso, exclusivamente, para todo lo relacionado con el Concurso “Cementerios de España”.

Criterios de valoración

Se estimarán fundamentalmente los valores artístico, histórico, social, así como su singularidad y su grado de conservación.

Proceso de selección

Del 1 marzo al 30 de abril:

Publicación de las bases del concurso en la web de la revista Adiós. Recepción de las inscripciones con su documentación correspondiente y confirmación de la participación por parte de la revista Adiós.

Del 1 al 30 de mayo:

Composición del jurado técnico con expertos en historia, arquitectura, arte, sociología y cementerios. Selección de los 10 finalistas de cada categoría y

publicación de la selección en la web de la revista Adiós.

Del 1 de junio al 30 de

Septiembre: Votación abierta al público a través de la web www.revistaadios.es en la que los usuarios podrán elegir entre la selección previa del jurado.

Del 1 de octubre al 10 octubre:

Publicación de los resultados y comunicación a los ganadores.

Última semana de octubre:

Entrega de los premios en las II Jornadas de reflexión sobre servicios funerarios.

Premios en metálico

3.000€ al mejor cementerio en su conjunto.

2.000€ al mejor monumento arquitectónico.

1.000€ a la mejor escultura.

La cuantía del premio será abonada a la institución o empresa que gestione el cementerio, siempre con el propósito de que revierta en la mejora del recinto u obra premiada.

Aceptación de las bases del concurso

Se entenderá que se aceptan las bases del concurso cuando se envíe el cuestionario de candidatura con las fotografías. Funespaña se reserva el derecho de modificación de las fechas o de cualquier otro contenido de estas bases, que estarán siempre actualizadas en la web:

www.revistaadios.es



ATROESA

HORNOS CREMATORIOS

COMPROMISO CERTIFICADO CON LA CALIDAD Y MEDIOAMBIENTE



ATROESA-FÁBRICA
POL.IND."ALBARREJA"
C/HINOJOSA DEL DUQUE N° 7
28946 FUENLABRADA.MADRID
TELÉFONO/FAX: 916 97 22 22



ACREDITADO POR ENAC

E-MAIL: atroesa@atroesa.es

WEB: www.atroesa.es

ACREDITADO POR ENAC